

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

24-30 de julio de 2015

www.elcultural.es

Lorenzo Silva y
Soledad Puértolas
abren los relatos
a cuatro manos



Bogdanovich la lía en Broadway

El director nos habla de su nueva película, del declive de Hollywood y de su necesidad de volver a la comedia



EL MUNDO

SOL LEWITT

17 WALL DRAWINGS 1970-2015

18. JULIO. 2015 > 10. ENERO. 2016

LA EXPOSICIÓN MÁS IMPORTANTE DE DIBUJOS MURALES DEL ARTISTA EN ESPAÑA
EN COLABORACIÓN CON YALE UNIVERSITY ART GALLERY Y THE ESTATE OF SOL LEWITT

Interpretación gráfica de Sol LeWitt. Wall Drawing 614 (Julio, 1989)

SALA DE EXPOSICIONES FUNDACIÓN BOTÍN - 10:30 A 21:00 HORAS
CALLE MARCELINO SANZ DE SAUTUOLA, 3. SANTANDER
WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG/SOLLEWITT



FUNDACIÓN
BOTÍN



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

Lecturas de verano 3

Paul Preston ha escrito, y con gran diferencia, la mejor biografía del dictador Franco. También la de Juan Carlos I. En *El holocausto español* relató las salvadas que se produjeron en la guerra incivil española desde la Columna de la Muerte franquista a la página atroz de Paracuellos. Santiago Carrillo, que se convirtió en una figura política moderada y constructiva durante la Transición al lado del Rey Juan Carlos, queda radiografiado con testimonios incontrovertibles sobre su responsabilidad directa en los asesinatos de Paracuellos. Paul Preston, desde la frialdad del historiador, ha escrito el estudio más definitivo sobre el extremismo, a izquierdas y a derechas, que ensangrentó a España durante la guerra incivil y la terrible posguerra. Ahora ha ampliado en la nueva edición de *El zorro rojo* el análisis de la trayectoria de Santiago Carrillo. Refuerza el historiador británico los argumentos de la falsificación de Carrillo y su responsabilidad en la reconstrucción del caso Grimau. También aporta nuevos datos sobre la relación del líder comunista con su primera mujer Chon Sánchez Tudela. Carrillo fue un agente

de la Rusia comunista como se puede comprobar en sus contactos con Michael Wolf-Farkas, Iosif Grigulevich, Leonid Eitingon y Fyodor Kravchenko. Paul Preston relata cómo Santiago Carrillo dio la orden de eliminar a sus camaradas del Partido Comunista Español considerados inconvenientes. El historiador británico relata con precisión la forma en que se consumaron esos crímenes, sobre todo, durante la etapa de la guerrilla antifranquista desde 1945 a 1954. Estamos ante un libro ampliado, imprescindible para entender la historia de España del último siglo. Javier Tusell, que fue un historiador menor y picajoso, odiaba a Paul Preston y le dedicaba incesantes invectivas e insidias. Se comprende por qué. Tusell es ya un historiador inexistente que casi nadie cita y Paul Preston se ha convertido en referencia obligada de quiénes quieren entender la España de la guerra incivil, de la dictadura de Franco, de la Monarquía de Juan Carlos I.

* * *

Zulema fue educada en una familia sin recursos; Aysha es una mujer culta, volcada en el arte y

la literatura, que estudió Periodismo en la Sorbona; Melba pertenece a una familia de la aristocracia. Las tres se enamoran rendidamente de Santiago. La novela crece página a página en interés e intensidad. Su autora, Guillermina Mekuy, novelista ecuatoguineana, escribe en español y ofrece a los lectores su atrayente escritura. Guillermina Mekuy expresa la belleza por medio de la palabra. De las varias novelas que ha publicado, ésta, *Tres almas para un corazón*, es la más granada e interesante. Desde la libertad de pensamiento, Guillermina reflexiona sobre el alma de la mujer. Pertenece la autora a la cultura de la Negritud si bien su obra está vertebrada por lecturas bien digeridas de la literatura española. Guinea Ecuatorial es el único país hispanohablante de África. Al margen de los varios idiomas locales, la lengua de Cervantes y García Lorca une a todos los habitantes de la nación. Y reconforta comprobar la calidad de algunos de sus escritores, entre los que destaca esta novelista de gran talento creador y notable capacidad de fabulación que es Guillermina Mekuy.

* * *

Acosado por un interés creciente he leído la novela histórica de Luis García Jambriña *La sombra de otro*. Hacía muchos, muchos años que no me había impresionado tanto una novela. Difícil discernir lo que hay de fabulación o de realidad en esta vida de Cervantes, escrita con una prosa deslumbrante por su concisión y su modernidad. Tras el telón de fondo de la “confesión” de un tal Antonio Segura, García Jambriña rastrea las huellas fugitivas de la peripecia vital del autor del *Quijote*. Soldado en Lepanto, cautivo en Argel, encarcelado en Argamasilla, desdénado por el Rey, ninguneado por Lope de Vega, desgarrado por sus hermanas, entristecido por su falta de calidad poética, preterido por Juan de la Cuesta, impecune hasta el día de su muerte, Cervantes es hoy el escritor universal que define la calidad de la Literatura española. No sé si la vida del autor de *La gitanilla* responde a la que condensa García Jambriña en su espléndida novela. Pero me gustaría que así fuera. El Cervantes que yo admiro como persona es el que ha dibujado el gran novelista. Vale la pena, en fin, resaltar la alta calidad literaria de *La sombra de otro*. ●

Exposición

Luis González Palma

Constelaciones de lo intangible

Del 11 de junio al 18 de octubre de 2015

Espacio Fundación Telefónica

C/Fuencarral 3, Madrid.

Entrada libre.

#gonzalezpalma

espacio.fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

Telefónica

FUNDACIÓN

PHOTOESPAÑA 2015

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



BBVA



8



28



34



38



46



PORTADA

El cineasta Peter
Bogdanovich.

© Francois Berthier/Paris
Match/Contour by Getty
Images

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Lecturas de verano 3, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Relato de verano a cuatro manos. *La imputada*, de Lorenzo Silva y Soledad Puértolas.
10. Las mejores lecturas son para el verano.
16. El libro de la semana. Harper Lee: *Ve y pon un centinela*, POR MICHIKO KAKUTAMI
18. Pablo Aranda. *El protegido*, POR J. NIETO JURADO
18. Roberto Ampuero. *Detrás del muro*, POR NADAL SUAU
20. Karl Ove Knausgaard. *La isla de la infancia. Mi lucha 3*, POR RAFAEL NARBONA
22. Miguel Albero. *Lista de esperas*, POR TÚA BLESA
22. Elsa Cross. *Más rojo bajo el sol*, POR T. BLESA
22. Julio Maruri. *Antología poética*, POR T. BLESA
23. Juan Cruz. *Toda la vida preguntando*, POR B. SARABIA
24. Jacobo Muñoz. *El ocaso de la mirada burguesa*, POR GERMÁN CANO
25. Xose Manoel Núñez Seixas. *Las utopías pendientes*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
26. Libros más vendidos
27. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

28. Sol Lewitt llega a la Fundación Botín con sus míticos *Wall Drawings*, POR RAMÓN ESPARZA
30. La ciudad en la Fundación ICO, CentroCentro y la Biblioteca Nacional, POR ELENA VOZMEDIANO
32. Espacios, POR BEA ESPEJO
33. La fotografía del mañana, de la mano de Iñaki Domingo en Tabacalera, POR MARIANO NAVARRO

ESCENARIOS

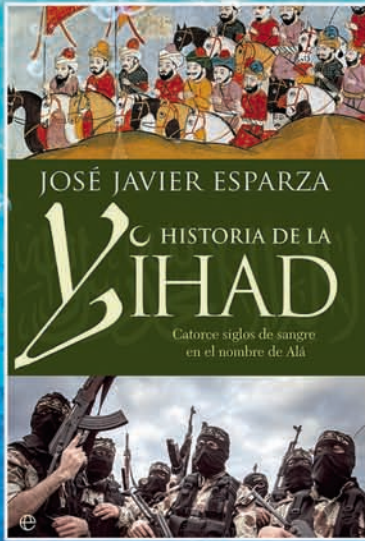
34. Echanove lleva a Mérida *La asamblea de mujeres* con Lolita encabezando el reparto, POR ALBERTO OJEDA
36. Carlos Be y Darío Facal cierran el Frinje, POR J.L.R.
37. José Antonio, esencial, POR ELNA MATAMOROS
- 38 Llega el XVIII Concurso Internacional de Piano de Santander, POR ARTURO REVERTER
40. Benny Golson, la embriaguez del saxo, POR P. SANZ

CINE

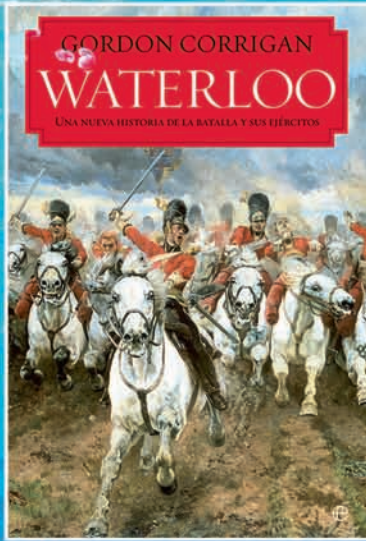
42. Entrevista a Peter Bogdanovich, que estrena *Lío en Broadway*, POR CARLOS REVIRIEGO
46. El desconcierto de Wim Wenders, POR LUIS MARTÍNEZ
48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Joan Matabosch



Catorce siglos de sangre en el nombre de Alá



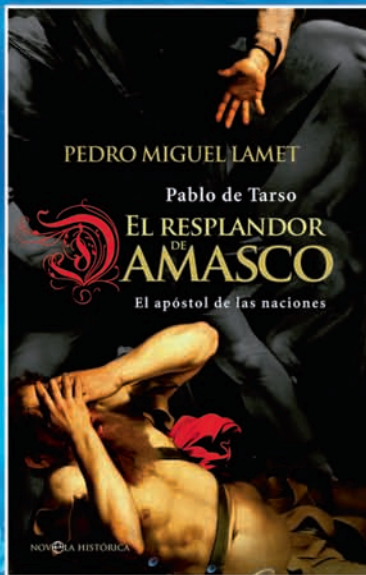
Una nueva historia de la batalla y sus ejércitos



Octavio Centurión, el financiero de los Austrias



La historia de amor entre Alfonso XII y Elena Sanz



El apóstol de las naciones



Una novela del mundo antiguo

**SUMÉRGETE
EN LA MEJOR LECTURA**

la esfera  de los libros

siguenos en www.esferalibros.com





El tiempo de los monstruos

JUAN PALOMO

Escandaloso. Pasaban unas horas de la publicación mundial de *Ve y pon un centinela*, la secuela de *Matar a un ruiseñor* “milagrosamente” recuperada medio siglo después, cuando **Tonja Carter**, la abogada sin escrúpulos de la octogenaria **Harper Lee** anunciaba que entre los manuscritos de la autora podría haber una tercera novela a modo de puente argumental entre los dos libros anteriores. Toda operación editorial se repite así dos veces: primero como tragedia y después como farsa.

Un año más volví a la Semana Negra de Gijón bien camuflado, no como el acosado **Chus Visor**, que se paseó impasible junto a las casetas mientras algunas exaltadas avisaban en las redes de su presencia. Y tampoco en esta edición, junto a las multitudes que escucharon a **Rosa Montero**, **Muñoz Molina** y **Dolores Redondo**, faltó la anécdota, esto es, el concierto o así del grupo *La Bande*, uno de los más destacados de Asturias, que denunció los fallos de la organización y el poco respeto hacia su trabajo interpretando en calzones una única canción como protesta porque en la carpa no había ni micrófonos.

Tenía perdido al teatrero **Antonio Álamo** hasta que me lo encontré en las tablas de Almagro con *Tres monjas y una cabra*, una original obra con textos de tres monjas —**Marcela de San Félix**, **Hrotsvitha de Gandersheim** y **Juana Inés de la Cruz**— en la que sus protagonistas rompen la clausura para proclamar al mundo sus versos. Lo que seguramente no saben es que, a la vuelta del verano, estrenará en Avilés *Juanita Calamidad*, una suerte de anti-Yerma que dará que hablar.

Si en una película se reúnen **Javier Cámara**, **Candela Peña**, **Carmen Machi** y **Julián López** lo más probable es que nos encontremos ante una comedia. Pues sí, **Félix Sabroso** los ha reunido para *El tiempo de los monstruos*, una nueva entrega del director en cuyo guión participó **Dunia Ayaso** poco antes de su muerte y parte esencial del tándem autor de películas como *La isla interior* o *El grito en el cielo*. Cine dentro del cine con mucho humor y retranca. Avisados quedan.

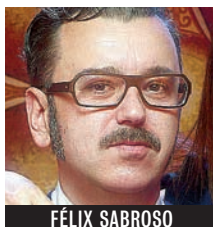
P. D. Mis Rolling Stones anuncian gira, pero no musical. Será una monumental exposición en la galería Saatchi de Londres con objetos fetiche de toda su carrera que luego “rodará” por todo el mundo.



ROSA MONTERO



ANTONIO ÁLAMO



FÉLIX SABROSO



DUNIA AYASO



KEITH RICHARDS

NI HABLAR

El mundo sigue

MARTA SANZ

El seis de julio asistí en la Academia de cine a un pase para celebrar los 50 años de *El mundo sigue*, película de Fernán-Gómez, basada en una novela de J.A. Zúñunegui, y producida por Estelrich. La rescata la distribuidora A contracorriente después del ostracismo al que la sometió la censura franquista: no les gustaba el retrato de una España donde la pompa de jabón de una clase media feliz y bien alimentada se quiebra con la historia de una familia que da de comer a sus niños un mendruguito de pan con chocolate. Tampoco les agradaría la carga sexual de las hermanas interpretadas por Gemma Cuervo y Lina Canalejas, ni la inmoralidad de un modelo familiar, cristiano y de orden, que no le hace ascos a que una de sus hijas se prostituya. “Luisita es muy lista”, dice Milagros Leal que hace de madre.

Gemma Cuervo, casi como única superviviente del rodaje, analizó el proyecto: más allá de los temas universales —aborto, maltrato, prostitución, ludopatía, envidia, caninismo, miseria, doble moral, vanidad—, *El mundo sigue* parece un documental que retrata un muy reconocible Madrid de los 60. La película tiene algo intraducible —geográfico, histórico— que la convierte en única. Pese a cierta mirada moralista y una gestualidad histórica, el filme es cinematográficamente excelente: la fotografía en blanco y negro; la compaginación sapientísima de interiores y exteriores; el *flash back* y la voz interior en off de los personajes; los planos de subida y bajada de las escaleras que sirven para construir las biografías; el tempo lento; el sentido del humor; los diálogos; la morosidad agobiante del robo que perpetra Fernán-Gómez; las hermanas, Eloísa y Lusita, condenadas a ser carne de cañón y carne de lujo; el rijoso movimiento de la cámara que sigue los andares de Lina Canalejas; el final de tragedia griega... No se pierdan esta joya maldita de nuestro vapuleado cine español.

CUENTA 140 POESÍA | DYLAN

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Fiel a ti mismo / sigues siendo el “otro”, / el auténtico.

ANA MARÍA (118)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Ola de lecturas en vacaciones

Ahora al verano se le llama “ola de calor” pero, por lo demás, nada ha cambiado. Días de descanso, baños de agua y sol, viajes y condiciones idóneas para atacar lecturas. También para atreverse a escribir en compañía de otros. El Cultural ha convocado a algunos de nuestros mejores escritores actuales con el fin de armar relatos a cuatro manos en una serie que inician hoy Lorenzo Silva y Soledad Puértolas y que continuará en nuestra web. Y ponemos sobre la mesa además las mejores propuestas librescas para este verano: viajes, bestsellers, novela negra y clásicos básicos. ¡Ola de lecturas!



Imputada

Yo era una mujer poderosa. No hace tanto, así que todavía me acuerdo. Recuerdo aquella sensación de entrar y salir de los sitios totalmente despreocupada, sabiendo que ahí estaría siempre el chófer; los años sin tocar jamás el pi-

caporte de una puerta que alguien abría siempre por mí. Recuerdo la seguridad, la serenidad que eso me aportaba, y que tanto ayudaban a impresionar a mis interlocutores, más allá del sobrecogimiento que ya les embargaba cuando pensaban en mi investidura. El secreto del poder es ejercerlo sin que se te note el más mínimo peso por ostentarlo, desplegarlo con la levedad y la gracia de una bailarina absorta en la música, para que suene aún más el puñetazo que de vez en cuando ten-

LORENZO SILVA

drás que descargar sobre la mesa.

A veces pienso que añoro por encima de todo las comodidades, las gabelas y los privilegios que el cargo trae aparejados. Tantos años sin hacerme ni pagarme la comida, tantos sin abonar una factura de teléfono móvil, siempre con el último modelo que alguien desembalaba, encendía y programaba para mí; tan sólo les faltaba a mis asistentes arreglárselas para que reconociera mi huella dactilar sin necesidad de utilizar mi dedo.

Sí, no voy a negar el placer íntimo que esa suavidad en el vivir me proporcionaba, ni negaré, de otra parte, el fastidio que me produce ahora tener que ir a la tienda, repetir mil veces la misma cantinela a la máquina idiota del servicio telefónico de desatención al cliente o armar y desarmar el aparato. Sin embargo, si lo pienso más despacio, compruebo que lo que más echo de menos no son las facilidades, sino lo otro: esa capacidad de torcer el mundo a tu alrededor que el poder te otorga, incluso en

aquellos aspectos en que parece que no cabe torcerlo.

Como cualquier mujer, he padecido el machismo imperante. La condescendencia, la inoportunidad, la pura y simple grosería del machito marcando terreno y apabullando hembra. Como cualquier mujer, me he sentido incómoda, insegura, puntuada. Menos cuando tenía una firma que iba directamente al boletín oficial, quitando y poniendo cosas y gente. Ah, entonces. Cómo entraban en mi despacho, sonrientes y mansos, cómo vacilaban al saludarme, dudando si debían inclinar o no la cabeza, y no podría decir quiénes me hacían más gracia: los que al final doblaban la cerviz o los que se empeñaban en mantenerla muy tiesa, como si con esa minúscula rebeldía compensaran en algo la ignominia de mostrarse sumisos ante una mujer que tenía en sus manos la suerte que pudieran correr sus asuntos.

Ahora, todo eso es historia. Ahora vuelve lo peor, pero peor que nunca. Bastó que un juez lo dictase: estoy imputada ■■■



fortunadamente, soy una persona muy positiva. Eso no debo olvidarlo. No puedo desligar de mí misma, de lo que profundamente soy, por mucho que el mundo, ahora, amenace con destro-zarme. Siempre, toda mi vida, me he sabido sobreponer a las dificultades. La trágica muerte de mis padres en un accidente de tráfico me preparó, desde muy temprano, para lo peor. Sé lo que es estar sola en este mundo, buscar apoyos que no sabes cuándo te fallarán, amistades y alianzas

que inesperadamente se quiebran. Soy desconfiada. Positiva y desconfiada, así soy yo. De manera que tengo que pensar, porque seguro que encuentro una salida antes de que llegue el día de la vista. El día del juicio, ¡qué apocalíptico suena! Veremos, veremos si llega. Porque, a veces, las cosas no llegan, el curso se desvía, se tuerce. Sobreviene un tifón, un terremoto.

Si fueran otros los tiempos, si yo fuera de verdad una persona malvada, que hubiera hecho del rencor el fundamento de su vida

SOLEDAD PUÉRTOLAS

y que se hubiera rodeado de gente de la peor especie, maleantes, sicarios, delincuentes de todas clases, el asunto sería fácil. Bastaría con encargar a alguien que apretara el gatillo. Pero mi vida no es una novela negra. Tiene sus sombras y sus dramas, pero no es ni mucho menos negra. Soy positiva, ya lo he dicho. Así que nada de pistolas, nada de sangre. Una cosa es robar, apoderarse de algo que consideras tuyo aunque haya quien no lo vea así, y otra matar, eliminar vidas. Eso yo no lo haría nunca. Yo respeto la vida y respeto, aunque a veces me cueste algo de esfuerzo, a los demás, a los otros, a los que no soy yo.

Si hay que pasar por este trago, lo haré. Ya me veo entrando en la sala vestida con un traje de chaqueta gris o azul marino, algo muy sencillo, el pelo recogido, zapatos de medio tacón, todo muy normal, muy discreto. Llevaré gafas, eso sí, todos los que se encuentran en trances parecidos las llevan. Es un mínimo parapeto, una mínima protección. Me veo recorriendo la sala sin

mirar a los lados, ni siquiera al frente, sino hacia dentro, como si todo eso no fuera conmigo, como si yo supiera que se trata de una farsa. Pero me han pedido que juegue este papel y lo juego. Por mí no va a quedar.

Y me siento, y me levanto cuando me lo piden, y me vuelvo a sentar, y juro que diré la verdad, como en las películas. De pronto, sé que estoy a salvo, que nadie puede condenarme, porque soy una persona esencialmente normal. Si me condenaran a mí, condenarían a todos. El mundo se iría al traste.

Llamo a mi amigo Héctor, el gran manipulador, mi viejo amigo, mi camarada en miles de pequeñas batallas, y se lo digo. Se ríe.

—Te iba a llamar ahora mismo—dice luego—. Ya he hablado con el juez. Está esperando tu llamada.

Soy yo la que me río ahora. Las cosas van a ser mucho más fáciles de lo que había imaginado. Fáciles y perfectamente normales. ■

G Lea el siguiente relato, *Los monos*, de Elvira Navarro y Alberto Olmos en www.elcultural.es

Viajar tumbado

Las mejores recomendaciones para recuperar en verano el placer de leer

CIUDAD TOTAL

SUKETU MEHTA.

Random House

Ciudad total es una proeza. Fue el primer libro de su autor, un periodista indio afincado en Nueva York que regresa al Bombay de su infancia, allá por 2004. La ciudad se ha convertido en un monstruo fascinante e inabarcable y Suketu Mehta y su familia se enfrentan a ella en una batalla imposible de ganar de la que nace un fresco de la megalópolis y de sus habitantes que deja al hipnotizado lector con la boca abierta.

PEREGRINOS DE LA BELLEZA

MARÍA BELMONTE. Acantilado

La sufriente Grecia de hoy fue antaño un tesoro de belleza que enamoró a una generación de viajeros románticos. También Italia, y las imponentes ruinas de las civilizaciones clásicas de estos dos países imantaron a eruditos, artistas y escritores como Winckelmann, D.H.Lawrence, Henry Miller, Patrick Leigh Fermor o Lawrence Durrell. Sus aventuras y desventuras en pos de esa belleza encarnada en el muslo de una Dánae de Tiziano las relata María Belmonte con rendido apasionamiento en esta ópera prima.

ENDURANCE, LA PRISIÓN BLANCA

ALFRED LANSING. Capitán Swing

Aquel no parecía un viaje muy deseable. No en vano Sir Ernest Shackleton lo publicitó en 1907 prometiendo “sueldo exiguo, frío intenso y horas en absoluta oscuridad”. Pero fueron nada menos que 5.000 los que se ofrecieron para la mítica travesía del *Endurance*, cuyo objetivo era atravesar el helado continente antártico. Medio siglo después el periodista Alfred Lansing investigó la epopeya, entrevistó a los supervivientes y legó esta magnífica obra a la posteridad.



PASEOS POR BERLÍN

FRANZ HESSEL. Errata Naturae

Y de pronto todos se volvieron peripatéticos. Los libros que glosan las maravillas del paseo se han multiplicado esta temporada pero este clásico de ese *flaneur* irreverente que fue Franz Hessel brilla entre ellos con luz propia. Sus devaneos dejándose llevar sin meta –salvo cuando persigue a un carterista– por las calles del agitado Berlín de los años 20, no han perdido hoy ni un ápice de su sabor.

UNA ZONA DE OSCURIDAD

V.S. NAIPAUL. Debate

“Mi India estaba llena de dolor”. Así arranca el Nobel Naipaul *Una zona de oscuridad*, uno de los libros capitales de la literatura de viajes en el que recorre, a la inversa, el camino de sus antepasados. Descendiente de emigrantes indios instalados a las Antillas, Naipaul regresa al país “inagotable” en 1964. Al principio se topa con una India “triste, simple y repetitiva” y piensa que no le da siquiera para un libro. Pero de pronto, en Cachemira, la perspectiva cambió y el libro “se escribió solo”. Y qué libro.

VENECIA DESEADA

TONY TANNER. Antonio Machado

Venecia es “el refugio-cielo” del arte para Tony Tanner, el crítico literario británico que tanto amó la ciudad de los canales a la que dedica una reflexión caleidoscópica que quiere tocar el alma de la Venecia más conocida pero también de la secreta, de su faz luminosa y de su oculta desolación. Y lo acompañan ilustres viajeros: Byron, Ruskin, Proust y Hofmannsthal. La ciudad los acompaña, los transforma... y nunca se agota.

EL ÚLTIMO TREN A LA ZONA VERDE

PAUL THEROUX. Alfaguara

Que Theroux regrese a África es un acontecimiento. En esta narración de su reciente viaje a Ciudad del Cabo, Sudáfrica y Namibia, el autor de *La costa de los mosquitos* muestra que no ha perdido el pulso firme y la potencia cautivadora que hicieron de él uno de los más grandes cronistas de viajes. Su “safari africano definitivo” no es una obra amable. Más bien se asemeja, por momentos, a una ficción apocalíptica. Por cierto que su complemento perfecto son los *Cuentos de Kamante*, el mítico personaje de *Memorias de África*, que acaba de publicar Confluencias en una bellísima edición.

POMPA Y CIRCUNSTANCIA. DICCIONARIO

SENTIMENTAL DE LA CULTURA INGLESA

IGNACIO PEYRÓ. Fórcola

Fruto de una anglofilia “serena y ponderada”, este singular diccionario es la más original guía de viajes para descubrir Inglaterra. Retratos, ensayos sobre todo tipo de aspectos, jugosos ejercicios de estilo... Más de un centenar de entradas, informativas pero también encantadoramente azarosas, urden un mosaico colorista y útil que se revuelve contra la mala fama de lo anglófilo en España. Hay aquí un elogio crítico de Inglaterra armado por un gran escritor.

EL CAMINO CRUEL

ELLA MAILLART. La línea del horizonte

Ella y Annemarie subieron al coche en Suiza y bajaron en Kabul. Eran los días felices de entreguerras y las dos amigas recorrieron Yugoslavia, Bulgaria, Turquía, Estambul, Persia, Teherán, Azerbaiyán y Afganistán en una fabulosa aventura que ya es historia. La escritora Ella Maillart y la fascinante arqueóloga Annemarie Schwarzenbach van a la busca de la tribu afgana de los Hackin pero huyen también del extravío de Occidente y del “camino cruel” de la adicción a la morfina... con final feliz.

Hacer las maletas es toda una penitencia en vísperas de vacaciones y esos libros “gordos” donde perderse que tan propicios son a estas fechas no ayudan... salvo para el reducido círculo de amigos del libro electrónico. El formato de bolsillo rebaja la carga y viste esta temporada lanzamientos como *El jilguero* (Debolsillo), el alabado *bestseller* que la lenta pero segura **Dona Tartt** publicó tras una década de ausencia, *El umbral de la eternidad* (Debolsillo), la tercera y última parte de la trilogía histórica *The Century* del incansable **Ken Follet**, y *Dispara, yo ya estoy muerto*, de la superventas **Julia Navarro**, una intriga protagonizada por una familia judía en los variopintos escenarios del siglo XX.

Los libros gordos son para el verano

Si saltamos al gran formato, la primera estrella de las lecturas estivales es **John Green**, que vuelve a interpelar en *Ciudades de papel* al lector adolescente que tan bien acogió el éxito *Bajo la misma estrella*. Mención aparte merece el auge que no cesa de la novela erótica con **Megan Maxwell** como gran peso pesado que, por cierto, es el pseudónimo de una española, la autora más vendida hoy en nuestro país. Su última novela, –su productividad hará que pronto sea la penúltima– se titula *Hola, ¿te acuerdas de mí?* (Confluencias).

El *thriller* con irradiación científica y profundidad filosófica es otro género pujante que este año avala el éxito de *La llave de Salomón* (Gradiva), de **José Rodríguez dos Santos** con dos millones de ejemplares despachados en todo el mundo. La CIA, el laboratorio del CERN y la búsqueda de la inmortalidad son los ingredientes básicos de esta paella conspirativa. Y para conspiración la de **Elena Ferrante**, la autora (¿o autor?) que esconde con celo su identidad real mientras triunfa en todo el mundo con su tetralogía napolitana que

llegará a su final a la vuelta de verano. Su último libro disponible –tercera entrega de la saga– es *Las deudas del cuerpo* (Lumen).

No sólo de ficción se alimenta el veraneante. La Historia resulta muy apetecible estas fechas y en 2015 llevan la batuta dos efemérides: el fin de la II Guerra Mundial y Waterloo. En el primer caso los dos imperdibles son el último y trepidante **Beevor**, esta vez sobre *Ardenas, 1944* (Crítica); y ese clásico del periodismo, tal vez el mejor reportaje de la historia, que es *Hiroshima*, de **John Hersey** (Debate). Y en el segundo anoten: *Waterloo. Una nueva historia*, de **Gordon Corrigan** (La Esfera) y *Waterloo. La última batalla de Napoleón*, de Alessandro Barbero (Pasado & Presente).

LA LUZ QUE NO PUEDES VER

ANTHONY DOERR

LA CONMOVEDORA HISTORIA
SOBRE LA SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL QUE HA ENAMORADO
A LECTORES DE TODO EL MUNDO

MÁS DE 2.000.000 DE
EJEMPLARES VENDIDOS

www.megustaleer.com



Penguin
Random House
Grupo Editorial



Negra que te quiero negra

LA CHICA DEL TREN

PAULA HAWKINS. Planeta

Rachel, una treinteañera alcohólica, toma cada día el tren de las 8.04 al centro para ocultar a su compañera de piso que ha perdido el trabajo. Y cada mañana, desde su asiento, contempla la casa de su ex, Tom, y la de una pareja que vive cerca de la estación. Y comienza a imaginar, hasta creer que ha sido testigo de un crimen. ¿O es todo ficción? Con una trama que recuerda al Hitchcock de *La ventana indiscreta*, Hawkins demuestra por qué su libro ha vendido 5 millones de ejemplares en el mundo.

TRILOGÍA DEL BATZÁN

DOLORES REDONDO. Destino

Si es de los pocos aficionados al género que aún no ha leído esta trilogía formada por *El guardián invisible*, *Legado de Huesos* y *Ofrenda en la tormenta*, la refrescante atmósfera del Batzán, sus seres míticos, y la presencia palpable del mal cotidiano acabarán envolviéndole en una trama sorprendente que descubre hasta qué abismos pueden perderse los hombres mientras buscan riqueza y poder.

IRÈNE

PIERRE LEMAITRE. Alfaguara

La primera entrega de la serie protagonizada por el comandante Camille Verhoeven es sorprendente: el policía, un adicto al trabajo imponente a pesar de su escaso 1'45 de altura, se enfrenta a un asesino en serie que rinde homenaje, en cada crimen, a una novela *noir* clásica. Nada será, sin embargo, lo que parece, porque el maestro Lemaitre sabe cómo horrorizarnos y divertirnos.

EXTINCTION. Y PESE A TODO

JUAN DE DIOS GARDUÑO. Stella Maris

Por una vez, el lector descubre sin problemas, desde el comienzo del relato, quiénes son asesinos y víctimas: casi toda la Humanidad. Tras la III Guerra Mundial, en la que se han malemployado armas nucleares, químicas y térmicas, un mundo que agoniza en una nueva glaciación se enfren-

ta a nuevos horrores, *otros* supervivientes tan inesperados como aterradores. Un relato trepidante que ahora se relanza, coincidiendo con el próximo estreno del filme basado en él.

HASTA AQUÍ HEMOS LLEGADO

PETROS MARKARIS. Tusquets

Tras la trilogía de la crisis (*Con el agua al cuello*, *Liquidación final* y *Pan, educación y libertad*), la Grecia de Márkaris parece aquí recuperar el aliento, pero sin excesos. Mientras su hija, abogada, se recupera de la brutal paliza que le han propinado los matones de "Amanecer Dorado", el comisario Jaritos debe averiguar quiénes son "Los Griegos de los Años Cincuenta", un grupo que comete un asesinato tras otro con un revólver de los 50. ¿Son en realidad unos ancianos, o es un homenaje sangriento a un tiempo de enfrentamientos guerracivilistas demasiado parecido al presente?

PERFIDIA

JAMES ELLROY. Random House

Descarnado y brutal, vuelve el mejor Ellroy, y lo hace con un relato ambientado en 1941 en Los Angeles, donde una familia de japoneses aparece asesinada en su casa en lo que parece ser un suicidio tradicional (*seppuku*), pero que en realidad podría ocultar un crimen racista tras el ataque a Pearl Harbour. Policías corruptos, políticos más corruptos aún, sexo, violencia y humor desahorados arrasan en un volumen trepidante.

EL INVIERNO DEL LOBO

JOHN CONNOLLY. Anagrama

Tras los muros invisibles de lo que parece un pueblo ideal, tranquilo y feliz, duermen la intolerancia y el mal. Estamos en Prosperous (Maine), un pueblo fundado por los seguidores de la secta la Familia del Amor, y dominado por el Consejo Municipal, que extermina a cuantos se oponen a sus decisiones. El asesinato de una ex yonqui y de su padre, indigente, hace que el detective privado Charlie Parker entre en acción.

ÓRDENES SAGRADAS

BENJAMIN BLACK. Alfaguara

Los admiradores de John Banville lo saben: hay que leer también a su *alter ego* Benjamin Black, especialmente si aborda un tema tan triste y polémico como el de los abusos a menores en colegios católicos, en la Irlanda de los años 50. Y el del silencio cómplice de tantos que prefieren no saber, cuando no son encubridores.

EN EL CIELO NO HAY CERVEZA

CARLOS SALEM. Navona

No es por dar ideas, pero en la última novela de Carlos Salem un asesino está exterminando a los periodistas del corazón. El sospechoso es Diosito, un treintañero que se dice hijo pequeño de Dios, y al que esos periodistas ridiculizaron en directo hace tres años. El Poe, el Perro y el detective Arregui intentarán demostrar su inocencia en una suerte de relato tan negro como gamberro

LOS CUERPOS EXTRAÑOS

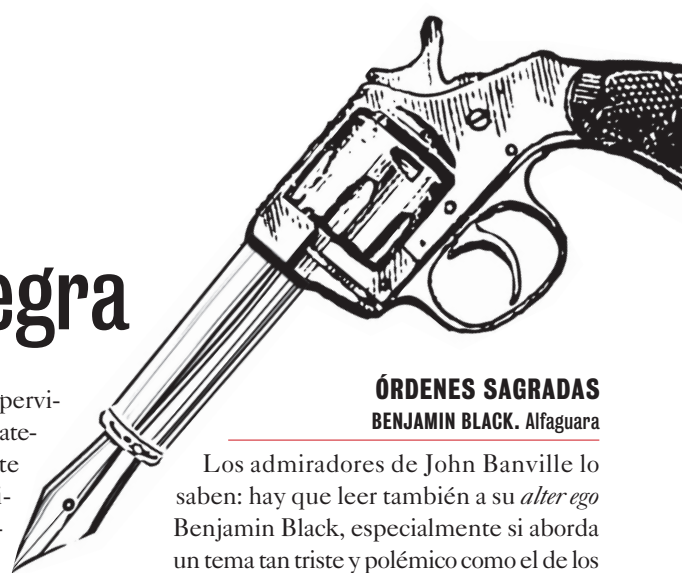
LORENZO SILVA. Destino

Vuelven los guardias civiles Bevilacqua y Chamorro, más desencantados que nunca, castigados por problemas sentimentales y personales, pero sin perder su sagacidad a prueba de amenazas. Y eso que ahora han de enfrentarse a un crimen que es el punto de partida que los enfrenta a un gigantesco caso de corrupción en una población levantina en el que se hallan implicados políticos presuntamente intachables.

MERCADO DE INVIERNO

PHILIP KERR. RBA

Los lectores más futboleros están de enhorabuena: Philip Kerr narra en su último thriller el misterioso asesinato del director técnico de un equipo inglés, el London City, un portugués bocazas y faltón, que utiliza las ruedas de prensa para atacar a los árbitros, a los rivales y a sus jugadores cuando vienen mal dadas. ¿Les recuerda a alguien? A muchos aficionados de la premier, y en España, a los del Barça y Real Madrid, parece que también.



Esas cuentas pendientes con los clásicos...

Desde hace casi tres mil años los versos de **Homero** acompañan al lector cantando “la cólera aciaga de Aquiles” que provocó la Guerra de Troya y los desventurados viajes de Ulises. *La Ilíada* y *La Odisea* son algunos de los primeros títulos que lanza Penguin Clásicos, junto a **Sófocles**, **Esquilo**, **Eurípides**, **Esopo** y otros inmortales, de **Quevedo** (*La vida del Buscón*) a **Jean Austen** (*Orgullo y prejuicio*, *Persuasión*), del *Cid* a las *Cumbres borrascosas* de **Emily Brönte**, de **Shakespeare** a **Galdós**. Porque todo, el amor, la muerte y la aventura está en los clásicos.

Como todo, empezando por la novela moderna, está en el

Quijote. Si es parte de ese 80 por ciento de españoles que no lo ha gozado aún, este año cuenta con tres ediciones excepcionales del clásico de **Cervantes**: la canónica de Francisco Rico (RAE), la traducción de Trapiello (Destino); y la escolar de Pérez-Reverte (Santillana). Aunque para aventuras, pocas comparables a las narradas en *Naufragios* por **Núñez Cabeza de Vaca** (Alianza), sobre una expedición a la península de Florida de la que sólo regresaron cuatro de los 600 hombres enrolados, tras mil penalidades.

Más sosegadas fueron las peripecias de **Santa Teresa de Jesús**, aunque no menos peligro-

sas, y de ellas dio cuenta en su esencial *Libro de la vida* (Austral, Lumen), una autobiografía deslumbrante por su sencillez y honestidad. Ya lo decía en estas páginas Clara Janés: hay que leerla (o releerla) por mucho más que su quinto centenario.

Otra alternativa si se cansa de estar junto a la orilla es adentrarse en el mundo de *Alicia en el país de las maravillas*, de **Lewis Carroll** (Nórdica, Lumen, Edelvives) y descubrir un universo misterioso, lleno de ingenio y diversión. Todo antes de arruinar varias vidas en un juego cruel, como en *Buenos días, tristeza*, de **François Sagan**, que acaba de recuperar Tusquets.

Si, en cambio, lo que le aburre es el calor, puede viajar a la Antártida como *En las montañas de la locura*, de **H. P. Lovecraft** (Libros del Zorro Rojo), aunque quizá saber que una civilización aterradora duerme bajo los hielos no ayude a descansar precisamente. Lo malo es que uno puede acabar como *El barón rampante*, de **Italo Calvino** (Siruela), que prefirió vivir en la copa de un árbol siendo niño y ya no lo abandonaría. Lo mismo que tal vez hubiera hecho **Mario Vargas Llosa** de haber sabido lo que vendría tras *La tía Julia y el escritor* (DeBolsillo), su libro de amores imposibles, abandonos y desengaños.

LAS MEJORES LECTURAS para este VERANO

EL AÑO SIN VERANO Carlos del Amor

SIEMPRE DONDE QUIERAS Diego Cueva

GENTE QUE VIENE Y BAH Laura Norton

TERESA VIEJO MIENTRAS LLUEVA Teresa Viejo

ESPASA

La pelota de playa y el libro

LOS AMIGOS

KAZUMI YUMOTO. *Nocturna*

Celebramos la recuperación de este famoso relato de Yumoto sobre el verano que cambia la vida de tres amigos que espían la casa de un viejo solitario para descubrir en qué consiste morir. Le observan y se enfrentan a él, aunque la tensión se atempera cuando se involucran en rutinas como desbrozarle el jardín o sacar la basura. A cambio, el viejo, que rejuvenece con ellos, les enseña que la felicidad reside en actos tan nimios como un jugoso bocado de sandía o unos fuegos artificiales a la orilla del río. Una preciosa novela de iniciación.

EL MAR

PATRICIA GARCÍA ROJO. ILUSTR. IRATXE LÓPEZ. *SM*

La vida de Rob dio un vuelco el día en que el mar se tragó su ciudad. En solo unos segundos su existencia quedó anegada por una gigantesca ola, obligándole a vivir con otros chicos solitarios sobre las terrazas de los edificios que afloran del agua como pequeños islotes. Retratar cómo vivían de los tesoros rescatados en aquellas casas sumergidas, y compartir otras aventuras en las que no faltan la magia y el amor son algunos de los aciertos de esta premiada novela.

LA INCREÍBLE HISTORIA DE... MI TÍA TERRIBLE

DAVID WILLIAMS. *Montena*

Williams sigue cosechando éxitos con esta disparatada historia en la que vuelve a hacer gala del humor con sus estrafalarios personajes. En esta ocasión, la pequeña Stella se las tendrá que ver con la malísima tía Alberta –jugadora empedernida y obsesionada por hacerle engullir la asquerosa tarta de ruibarbo–, que trata de ponerle todo tipo de obstáculos para que no herede la mansión familiar. Pero la niña cuenta con la ayuda de un pequeño fantasma para cumplir con la voluntad paterna.



CHANCHO-PANGHO

MAURICE SENDAK. *Kalandraka*

Regresamos con este último texto publicado en vida al Sendak más irreverente, al que descubrió a los niños el lado más subversivo de la realidad. El “cochino destino” quiso que el pobre Pancho nunca celebrara su cumpleaños porque toda su parentela terminó convertida en jamón. Así que, a punto de cumplir los nueve, decide festejarlo por todo lo alto. Las ilustraciones nos trasladan hasta la fiesta más loca a la que no faltó ni un cerdo de la comarca.

LA PRINCESA Y LOS GUI SANTES

PACARYL HART. ILUSTR. S. WARBURTON. *Kalandraka*

Érase una vez una linda muchachita que casi sufre un desmayo cuando su padre le puso para cenar un plato de guisantes. Ni en batido o zumo consiguió Rosalinda tragar la denostada legumbre, así que el médico fue claro en su diagnóstico: “educada, elegante y alérgica a los guisantes”, que delataba el origen príncipesco de la niña. Un divertido álbum en verso que, dándole una vuelta al cuento tradicional, les gustará a los lectores poco amantes de las verduras

EL SOL, LA LUNA Y EL AGUA

LAURA HERRERO. ILUSTR.: ÁNGELES VARGAS. *Ekaré*

Este álbum ilustrado parte de una preciosa leyenda del folclore nigeriano que se remonta al tiempo en que el Sol y la Luna todavía vivían en la tierra y sufrían porque el Agua nunca les visitaba. Para resolverlo construyeron una gran casa, pero el Agua fue conquistando sus plantas hasta que el Sol y la Luna se quedaron sin espacio y saltaron al cielo.

NEPAL

ENRIQUE FLORES. *A Buen Paso*

Los espíritus más viajeros están de enhorabuena con este cuaderno de viaje ilustrado de Enrique Flores que nos muestra la aventura por Nepal a través sus acuarelas narradas: muchos kilómetros

alrededor del Annapurna que saben atrapar la soledad del camino, los colores de una naturaleza abrumadora, el calor de los más humildes, y la experiencia transformadora del que se sabe empapar de una tierra. Además, los beneficios del libro se destinarán a la reconstrucción del país tras el terremoto.

CAPERUCITA EN MANHATTAN

CARMEN MARTÍN GAITE. *Siruela*

Dicen que los clásicos son para el verano, y qué mejor elección que uno de los textos más extraordinarios de Martín Gaité que Siruela reedita en nuevo formato para celebrar los 25 años de las Tres Edades, ya saben, “de los 8 a los 88 años”. Y la escritora salmantina lo logró con creces al trasladarnos hasta un Manhattan mágico en el que Sara Allen penetra para llegar a casa de su abuela y, como una moderna Caperucita, se enfrenta a los peligros que conlleva el paso a la edad adulta.

LOS INCURSORES

MARY NORTON. *Siruela*

¿Quién no ha sentido cómo le desaparecen multitud de pequeños objetos, como agujas o imperdibles? Tal vez los responsables no sean otros que los incursores, gente diminuta que habita bajo el suelo de los grandes caserones de campo. Las desventuras de la valiente Arrietty cuando entabla amistad con uno de los humanos de la casa son el hilo conductor de esta obra esencial de la literatura inglesa, que conserva su encanto desde que se publicó en 1952.

EL ABUELO DE ZULAIMAR

JUAN CARLOS MÉNDEZ GUÉDEZ. *OJO*

Como ninguna de sus amigas se animaba a prestarle a su abuelo un ratito, Zulaimar decidió tomar cartas en el asunto y fabricarse uno con imaginación: una sandía a modo de cabeza, un par de salchichones como brazos y una sábana para cubrir el cuerpo bastaron para solventar la carencia y darse los paseos más alucinantes cuando, subidos sobre un patinete, parecía que volaban al tirarse por las calles en cuesta.

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL
MÁSTER ONLINE

**¿QUIERES ENTRAR
EN EL CORAZÓN
DE LA CULTURA?**

**SOLICITA
TU BECA**

EL CULTURAL



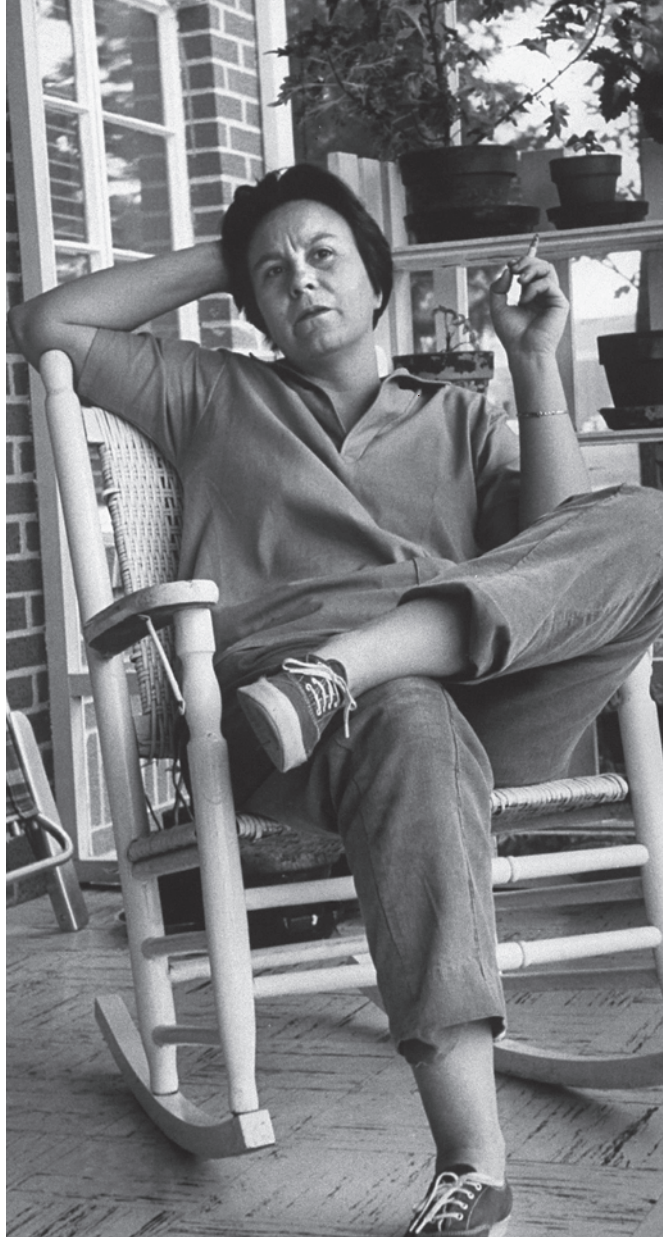
Universidad
de Alcalá



www.elcultural.es/master.aspx

Todos recordamos a Atticus Finch, del clásico de Harper Lee de 1960 *Matar a un ruiseñor*, como la conciencia moral de aquella novela: amable, sensato, honrado, una encarnación de la integridad que usaba sus dotes de abogado para defender a un hombre negro injustamente acusado de violar a una mujer blanca en una pequeña ciudad de Alabama plagada de prejuicio y odio, durante la década de 1930. Inolvidablemente interpretado por Gregory Peck en la película de 1962, era el hombre perfecto: padre modélico e idealista con principios, partidario de la justicia y la imparcialidad, casi un santo. En la vida real, la gente ponía a sus hijos el nombre de Atticus. Los universitarios estudiaban Derecho y se hacían abogados por Atticus.

Sorprendentemente, en la espadísima novela de Lee *Ve y pon un centinela*, Atticus es un racista que una vez asistió a una reunión del Ku Klux Klan y dice cosas como: “Los negros de por aquí siguen estando en su infancia como pueblo”. O le pregunta a su hija: “¿Quieres tener montones de negros en las escuelas y las iglesias y los teatros? ¿Los quieres en nuestro mundo?”. En *Matar a un ruiseñor*, que Oprah Winfrey describió como “nuestra novela nacional”, Atticus elogiaba los tribunales estadounidenses por ser “los grandes igualadores”, consagrados a la defensa de la premisa de que “todos los hombres son creados iguales”. En *Ve y pon un centinela*, ambientada en la década de 1950, critica al Tribunal Supremo, dice que quiere que al estado donde vive “lo dejen encargarse de sus propios asuntos sin los consejos de la NAACP” (Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color)



Ve y pon un centinela

HARPER LEE

Traducción: Belmonte Traductores. Harper Collins.
Barcelona, 2015. 304 pp., 19'90€

cuyos abogados “acechan como águilas ratoneras”.

En *Matar a un ruiseñor*, Atticus era un modelo de conducta para sus hijos, Scout y Jem (su estrella polar, su héroe, la figura moral más importante de su vida). En *Ve y pon un centinela*,

se convierte en fuente de profundo dolor y desilusión para una Scout de 26 años (a la que ahora llaman Jean Louise). Aunque está escrito en tercera persona, *Ve y pon un centinela*, refleja el punto de vista de la Scout adulta: la novela narra la historia

de su regreso a Maycomb (Alabama) para una visita —desde la ciudad de Nueva York, en la que vive— y su intento de afrontar la consternación que siente cuando cae en la cuenta de que Atticus y su novio de siempre, Henry Clinton, tienen ideas abominables sobre la raza y la segregación. Aunque *Ve y pon un centinela* se publica ahora por primera vez, fue en esencia una versión preliminar de *Matar a un ruiseñor*. Según la información publicada, la novela fue enviada a una editorial en el verano de 1957; después de que su editora le pidiese que la reescribiera centrándose en la infancia de Scout dos décadas antes, Lee se pasó cerca de dos años adaptando la historia, que se convirtió en *Matar a un ruiseñor*.

Algunos de los elementos de la trama de *Matar a un ruiseñor* que se han convertido en referentes se aprecian ya en la versión anterior de *Ve y pon un centinela*. El hermano mayor de Scout, Jem, que es un niño lleno de vida en *Matar a un ruiseñor*, está muerto en *Ven y...; el juicio del hombre negro acusado de violar a una joven blanca, que es un elemento esencial de la trama en *Matar a un ruiseñor*, solo se menciona de pasada en la nueva novela. (Curiosamente, el juicio acaba con un veredicto de culpabilidad para el acusado, Tom Robinson, en *Matar a un ruiseñor*, pero termina en absolución en *Ve y pon un centinela*).*

A los estudiantes de escritura creativa, *Ve y pon un centinela* les resultará fascinante por tres motivos: ¿cómo se convirtió una irregular historia sobre el doloroso descubrimiento por parte de una joven de las ideas intolerantes de su padre en un clásico sobre el fin de la infancia de

dos niños y sobre su devoto padre viudo? ¿Cómo se transformó una angustiada narración llena de personajes que sueltan peroratas cargadas de odio —que van de lo indiferentemente condescendiente a lo asquerosamente grotesco (y que, se supone, pretenden reflejar los prejuicios extremos que existían en las ciudades del Sur Profundo en los 50)— en una novela de redención asociada al movimiento de los derechos civiles y aclamada, en palabras del antiguo activista de los derechos civiles y congresista Andrew Young, por ofrecernos “una sensación de humanismo y decencia nacientes?”

¿Cómo pasó de ser una historia sobre el descubrimiento de las terribles opiniones de un padre reverenciado a convertirse en una parábola universal sobre la pérdida de la inocencia, tanto la inevitable pérdida de inocencia que experimentan los niños al tomar conciencia de la complejidad de la vida adulta como la cruel destrucción de la inocencia por parte del mundo (cuyo símbolo es el ruiseñor y que encarnan Robinson y el elusivo e inadaptable Boo Radley)?

El retrato de Atticus en *Ve y pon un centinela* constituye una lectura perturbadora, y para los admiradores de *Matar a un ruiseñor* resulta especialmente desconcertante. Scout se horroriza al descubrir, durante su viaje al hogar, que su adorado padre, que le enseñó todo lo que sabe

sobre la justicia y la compasión, se ha estado relacionando con unos locos racistas contrarios a la integración, y el lector comparte su horror y confusión. ¿Cómo ha podido el venerado Atticus —descrito al principio casi en los mismos términos que en *Matar a un ruiseñor*— transformarse de repente en un intolerante? Las ideas sobre los tiempos que cambian y los efectos polarizadores del movimiento de los derechos civiles parecen insuficientes cuando se trata de explicar un cambio tan radical, y el lector no puede evitar sentirse perplejo y consternado.

Aunque carece del lirismo de *Matar a un ruiseñor*, las partes de *Ve y pon un centinela* que guardan relación con la infancia de Scout y su romance con Henry, ya de adulta, retratan el ritmo cotidiano de la vida en una ciudad pequeña y están salpicados de descripciones de personajes secundarios cuyas limitadas vidas puede recordar a la de Barbara Pym, condimentada con un rústico toque de humor estadounidense. Y nos recuerda que *Matar a un ruiseñor*, la novela, tenía más que ver con las tramas cotidianas de la vida de Scout y Jem y el universo de Maycomb que la película del mismo título, más centrada en Atticus y el juicio de Robinson.

El consejo que Lee recibió de su primera editora fue muy acertado: trasladar la historia 20 años atrás, a la infancia de Scout, y ampliar lo que en *Ve y pon un centinela* son escenas retrospecti-

RUISEÑOR MATADO

No es insólito que un libro fallido o al menos mejorable dé lugar a otro al que sonrío la fortuna. Sucede así con *Ve y pon un centinela*, la obra de cuyas modificaciones, sugeridas por la editora, nació la célebre novela *Matar a un ruiseñor*. Su autora, Harper Lee, hoy una anciana ciega y sorda, recluida en un asilo, culminó aquella primera empresa literaria en 1957. La publica ahora, acaso mal aconsejada, con unas tiradas como de fabricante de galletas. Para evitar filtraciones, los libros fueron guardados bajo llave hasta la medianoche del 15 de julio, momento a partir del cual los que hacían cola a la intemperie pudieron adquirirlo. Quizá existía otra razón para tanto secretismo. La novela destruye un mito que hizo modélica a su sucesora. Resulta que Atticus Finch es ahora un racista que denigra a los negros y coquetea con el Klu Klux Klan. Pobre ruiseñor. FERNANDO ARAMBURU

vas que sirven para subrayar la desilusión que Jean Louise siente ante el Atticus actual, de 72 años. (“No volveré a creermelo nada de lo que me digas. Os desprecio a ti y a lo que representas”). La desilusión de Scout en *Ve y pon un centinela* es curiosamente similar a la de Jem en *Matar a un ruiseñor*; cuando Atticus no consigue la absolución de Robinson y Jem se da cuenta de que la justicia no siempre prevalece.

Otra diferencia fundamental entre ambos libros atañe a la decisión de convertir a Scout (“forajida juvenil, camorrista”) en narradora de *Matar a un ruiseñor*; una decisión que Lee ha ejecutado con destreza, logrando la doble hazaña de reflejar tanto el punto de vista de una chica franca, traviesa y lista como la sabiduría retrospectiva de una adulta. En algún punto del camino, el impulso que mueve la escritura también parece haber cambiado. *Ve y pon un centinela* se lee como si estuviese alimentada por el distanciamiento que una hija —que, como Lee, se trasladó de una pequeña ciudad de Alabama a Nueva York— podría sentir al regresar a su casa natal. Parece querer documentar lo peor de Maycomb respecto a los prejuicios raciales, la ani-

madversión y la hipocresía y estrechez de miras de la gente.

Matar a un ruiseñor, en cambio, supone un esfuerzo decidido por ver tanto lo malo como lo bueno de la vida de una ciudad pequeña, el odio y la humanidad; presenta una relación idealizada entre padre e hija (en *Ve y pon un centinela*, un familiar señala que dicha relación le ha impedido a Jean Louise llegar a ser ella misma) y contempla el pasado como un recuerdo muypreciado. En una entrevista de 1963, Lee, que ahora vive en su ciudad natal, Monroeville (Alabama), decía de *Matar a un ruiseñor*: “El libro no es tanto una acusación como una petición, un recordatorio para la gente de mi lugar de origen”.

Uno de los argumentos transversales en las dos novelas es la petición de empatía. En la primera, Atticus le dice a Scout: “Uno nunca entiende de verdad a una persona hasta que se plantea las cosas desde su punto de vista”. La diferencia es que *Matar a un ruiseñor* insinuaba que debemos sentir compasión por los inadaptables como Boo y Tom Robinson, mientras que *Ve y pon un centinela* nos pide que tratemos de entender a un intolerante llamado Atticus. MICHIKO KAKUTANI

La diferencia es que *Matar a un ruiseñor* insinuaba que debemos sentir compasión por los inadaptables como Boo y Tom Robinson, mientras que *Ve y pon un centinela* nos pide que tratemos de entender a un intolerante llamado Atticus

El protegido

PABLO ARANDA

Malpaso. Barcelona, 2015. 226 pp., 17€

Novelar la angustia requiere un gran compromiso con la psicología humana, con los pasajes y etapas a través de los que una persona corriente digiere el miedo a su propia muerte. De introspección en el hombre cotidiano sabe mucho Pablo Aranda (Málaga, 1968) que con *El protegido* vuelve a profundizar —y a complicar— esa incursión suya en los territorios de la novela negra que tomó fuerza y rango definitivo con su anterior obra, *Los soldados*. En *El protegido*, su protagonista, Jaime, prototipo del hombre común en la treintena, se ve involucrado en una trama de asesinatos por un golpe fortuito del destino.

Si en su anterior novela pesaban las traiciones y los secretos familiares, en *El protegido* refulge la acertada indagación sobre la angustia como motor narrativo. Es quizá la novela más desasosegante de Aranda. Evidentemente se gusta en esos marcos espaciales del extrarradio (en este caso los bloques de inmigrantes de Torremolinos) y en su querencia por la novela social como punto de partida sobre el que desarrollar ora el humor, ora el recuerdo, ora la maquinaria del género negro. Pero hay más, y ese plus deriva de un argumento policíaco, en ocasiones bronco, al que se adapta un ritmo y un tono sobre los que hay un creciente cuidado del escritor andaluz. Abundan imágenes de una poética atormentada que sintonizan con la comprensión que el lector siente con el protagonista.

Pablo Aranda nos regala un libro duro, complejo, en el que la condición humana se expone abierta en canal. Cuando el acto de matar puede llegar a ser liberador y catártico.

JESÚS NIETO

Roberto Ampuero (Valparaíso, Chile, 1953) ya había publicado un volumen de memorias relatando su experiencia con el comunismo cubano en el libro *Mis años verde olivo*; *Detrás del muro* supone la constitución de un díptico en clave personal y generacional sobre el tema, aunque esta vez la escritura apunta en dirección europea: como otros muchos chilenos represaliados o perseguidos por el pinochetismo de primera hora, en 1974 el escritor se refugia en la República Democrática Alemana. Tiene veinte años, orígenes burgueses y militancia comunista; se opone firmemente a la dictadura militar y está convencido de creer en la ortodoxia marxista. Sin embargo, desde el primer momento en que contempla el muro que separa al socialismo de las democracias occidentales, la duda se instala en él: ¿puede un estado-prisión ser una herramienta para la liberación de nadie? A partir de ahí, habrá vacilaciones, dudas, pactos con la realidad, miedo, y finalmente decisiones que le permitan recorrer el camino que lleva del dogma militante al escepticismo, y finalmente a las posturas del liberalismo. Esta historia, que ocupa fundamentalmente la década de los veinte años en la vida del narrador, es el tema de *Detrás del muro*.

El narrador rememora, y lo hace alquilando hoy un apartamento que en los setenta fue de su amante: un traslado físico es el correlato de otro en el tiempo, el espacio estimula la memoria. Y para convocar esa memoria, la escritura de Roberto Ampuero es ágil, animosa, no particularmente deslumbrante (el uso del verbo “devenir” resulta a ratos un tanto abusi-

Detrás del muro



EMILIO KOPATIC

ROBERTO AMPUERO

Plaza & Janés, 2015

448 pp., 19'90€ Ebook: 8'49€

Como memoria, los diálogos y el tono del libro resultan artificiosos, como ficción, algo acomodados. Pero el tema es imperativo y la lectura muy ágil

vo), pero eficaz. Tal vez demasiado: formalmente más lúdica que inquisitiva, esa prosa se asoma a veces al didactismo: en capítulos como el 58, el libro abandona su naturaleza memorialista y narrativa para introducirse, no tanto en el terreno del ensayo como de la divulgación de una historia, la del auge y caída del socialismo real, que ya se ha abordado con la misma claridad en el juicio pero mayor sofisticación literaria (desde dentro, Eugen Ruge es un ejemplo reciente).

Tal vez la media distancia desde la que puede mirar el narrador le reste densidad, de modo que en última instancia el texto es más valioso como crónica de cierta cultura política latinoamericana que como disección de la RDA. El aspecto más polémico del libro tiene que ver con su lectura de la caída de Allende.

Detrás del muro obtiene buenos resultados al resaltar mediante estrategias más plásticas los hilos que unen a todos los totalitarismos (esa finca que perteneció a Goebbels y luego albergó una universidad marxista), y se vuelve menos sugestiva en el discurso histórico explícito. El retrato del sexo y de la mujer está lastrado por el cliché (“una diosa rubia y curvilínea, con aire a lo Pamela Anderson”, por ejemplo). Literariamente, el libro se juega el éxito en lo que el narrador bautiza como “memoginación, esa fusión entre la realidad y la ficción”: como memoria, sus diálogos y su tono resultan artificiosos; como ficción, algo acomodados. El tema es imperativo y su lectura muy ágil, pero en conjunto el libro se mueve en un rango tan correcto como menor.

NADAL SUAU

En librerías a partir del 7 de julio

Y en cines el 14 de agosto, con **MATTHEW FOX, JEFFREY DONOVAN, QUINN McCOLGAN Y CLARA LAGO**

Edición especial con el guión íntegro e imágenes inéditas de la película



“Garduño se ha convertido en una incuestionable y trepidante realidad para la literatura española de terror: esta es su gran novela”

JOSÉ CARLOS SOMOZA

Al leer *La isla de la infancia*, subtítulo que escamotea el inquietante *Mi lucha*, he recordado el prólogo que escribió Jorge Luis Borges para *La invención de Morel* (1940), de Adolfo Bioy Casares: “Hay páginas, hay capítulos de Marcel Proust que son inaceptables como invenciones: a los que, sin saberlo, nos resignamos como a lo insípido y ocioso de cada día”. Karl Ove Knausgård (Oslo, 1968) ha relatado su existencia, sin hechos particularmente relevantes, en 3.500 páginas repartidas en seis volúmenes. Se podría hablar de una verdadera “epopeya de la banalidad”, por utilizar la expresión acuñada para describir *El Jarama* (1955), de Rafael Sánchez Ferlosio. Es cierto que se trata de modelos muy distintos. Ferlosio recrea la España franquista, con sus miserias e inhibiciones, mientras Knausgård habla de Noruega, una sociedad próspera y civilizada, pero tan vulnerable como cualquier otro

La isla de la infancia

Mi lucha 3



KARL OVE KNAUSGÅRD

Trad. de K. Baggethun y A. Lorenzo. Anagrama, 2015. 498 pp., 20'90€ Ebook: 11'99€

país. Aún flota en el recuerdo el brutal atentado terrorista del 22 de julio de 2011, cuando Anders B. Breivik asesinó a 77 personas en el islote de Utøya.

Knausgård ha adelantado que en la última entrega de su saga hablará de Breivik y de Hitler, el genocida que se ha convertido en paradigma del mal

absoluto. Es tentador especular. ¿Nos revelará entonces por qué escogió como título colectivo *Mi lucha*? Si asumió el riesgo de repetir un título, ¿por qué no elegir *En busca del tiempo perdido*, mucho más lírico y nada turbador? Knausgård declarada haber “absorbido” la obra de Proust, pero posee la inteligencia necesaria para no copiar su estilo ni sus claves narrativas. Proust explora los límites del lenguaje para rescatar las horas olvidadas y ofrecer una perspectiva compleja de su existir. Knausgård no es menos ambicioso, pero opta por desnudar el lenguaje hasta borrar cualquier signo de afectación o estilo. Su forma de hacer literatura consiste en distanciarse de la literatura, mostrando las penalidades cotidianas de un hombre de nuestro tiempo. Un noruego nacido en 1968 quizás haya interiorizado las sagas escandinavas, pero su horizonte no es la épica, sino una prosaica rutina, que in-

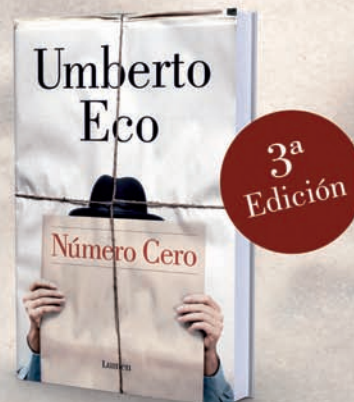
La nueva novela de Umberto Eco

La única certeza es que siempre hay alguien que nos engaña

«Eco ha liberado su lado más irreverente y ha escrito una novela chispeante que nos muestra las tripas de los tabloides, con sus chismes e infundios.» *El Cultural de El Mundo*

«En *Número Cero*, Umberto Eco escribe una parodia feroz sobre el periodismo y la política.» *Babelia*

«Umberto Eco ha escrito una novela que es el manual de comunicación de nuestro tiempo.» *Roberto Saviano*



Cuando el periodismo se perversa,
solo nos queda la literatura

Lumen

Penguin
Random House
Grupo Editorial

www.editoriallumen.com

f LumenEditorial

@SigueLumen

cluye fregar platos, limpiar y ordenar su vivienda, cuidar a sus hijos y sortear los conflictos de la vida en pareja.

Knausgård tal vez se apropió del título de la obra maldita del siglo XX porque conoce que el horror no es una anomalía, sino la urdimbre que teje nuestras pasiones, como demuestra la aparición de un “lobo solitario” en la pacífica Noruega. *La isla de la infancia* recrea la niñez del autor, con licencias poéticas. No es una crónica minuciosa, sino una indagación sobre el yo, el tiempo, la memoria, las emociones: “La memoria no es una magnitud fiable en una vida. No lo es por la sencilla razón de que no antepone la verdad a todo”. Al recordar sus primeros años, Knausgård se pregunta: “¿Esta criatura es la misma que la que está aquí sentada, en Malmö, escribiendo esto?”.

Es poco probable, salvo que resolvamos el problema de la identidad con criterios biológi-

cos y espaciales. En el tiempo, el yo se alía con la memoria y la fantasía, reinventándose sin cesar. La niñez de Knausgård es un viaje con diferentes escalas, que se repiten una y otra vez: el bosque, el monte, el mar, los puentes, los muelles flotantes, las embarcaciones, el arco iris, la casa familiar, el pueblo, los comercios. “Eso era todo. Eso era el mundo. ¡Pero qué mundo!”.

En esos escenarios, Knausgård desarrolla pasiones y fobias. Es un niño miedoso, que teme al agua y los perros. Su padre es autoritario y no se conmueve con sus lágrimas. Cuando estropea el televisor, le agarra de la oreja y le regaña con dureza. La fragilidad del hijo contrasta con la severidad del padre, evocando la famosa carta que Kafka dirigió a su progenitor. La mirada sobre la madre es más indulgente, pero su fervor protestante penetra en su inconsciente, instalando de forma duradera las ideas de culpa y

expiación. Le regala tebeos, pero le prohíbe leerlos cuando se acercan las fiestas religiosas. Esa rigidez no le impide actuar con dulzura. Cuando muere el gato albino de la familia, intenta consolar a su hijo, sin minimizar su pérdida. El escritor reconoce que su ternura le libró de convertirse en un adulto inestable y auto-

***La isla de la infancia* es una novela magistral que se engrandece en la atención a lo pequeño y *Mi lucha* es una de las sagas más hermosas de las últimas décadas. Knausgård ya está entre los clásicos**

destrutivo: “Ella me salvó, porque si no hubiera estado allí, yo me habría criado solo con mi padre, entonces me habría suicidado antes o después. [...] Pero ella estaba allí, equilibrando la oscuridad de mi padre”.

Borges fue injusto con Proust. Knausgård no le imita, pero ha asimilado su enseñanza fundamental: lo cotidiano es maravilloso y no está sujeto al principio de verificación. El escritor nunca miente. Sólo poetiza, conforme a las argucias de la memoria, que es “pragmática, insidiosa y astuta”. Recordar no significa repetir fielmente el pasado, sino aprehenderlo en su verdadero significado, captando la huella que imprimió en nuestro carácter. Se recuerda lo emocional, pero también lo físico. No es posible separar esas dos dimensiones, sin mutilar nuestra identidad. Somos afectivos, corporales, complejos.

La isla de la infancia es una novela magistral, que adquiere su grandeza en su atención a lo pequeño e insignificante. *Mi lucha* es una de las sagas literarias más hermosas de las últimas décadas. Knausgård ya se ha hecho un hueco entre los clásicos.

RAFAEL NARBONA

IVO ANDRIĆ
LA CASA AISLADA
Y OTROS RELATOS

38 relatos inéditos del **Premio Nobel** de Literatura de los Balcanes.

“Imprescindibles para comprender la historia de un pueblo.”

ENCUENTRO

A la venta en www.ediciones-encuentro.es y en librerías.

Lista de esperas

MIGUEL ALBERO

Abada. Madrid, 2015. 104 páginas, 14€

Lista de esperas es el segundo libro de poemas de Miguel Albero (Madrid, 1967), autor de varios libros de narración (*Principiantes: inventarios de comienzos sin final feliz*, 2002) y ensayo (*Instrucciones para fracasar mejor*, 2013), que, al igual que aquel, gira en torno al tiempo. En el primer poemario, *Sobre Todo Nada* (2011), un personaje con nombre y apellido, un enfermo sin curación, a la espera de la muerte, era quien redactaba los poemas en esa situación dramática. Aquí, con bastante desenfado en no pocos momentos, los poemas hablan también de la espera, de las múltiples ocasiones en que se está a la espera. Así, aunque cada uno a su manera, se trata de libros de poesía unitarios.

La espera, las esperas: la de quien en un andén espera a un ser querido, a coger el tren o la de quien piensa arrojar a las vías, la del jugador mientras gira la bola en la ruleta, la del preso en el corredor de la muerte, quienes esperan en la antesala de consulta, la espera a ser descubierto de quien infringe las normas, la de



CARLOS DÍAZ

quien sueña con la gloria, situaciones tan cotidianas. Pero también tomadas de episodios históricos o literarios, como la espera de Aníbal teniendo Roma a su alcance y que le llevará al fracaso; o la de

Penélope, quien dice que no deseaba el regreso de Ulises sino librarse de su tarea de tejedora en un poema y, en una segunda versión, expresa su añoranza del telar. También la distancia entre “espera” y “esperanza” o lo absurdo de expresiones relacionadas con el tema como “hacer tiempo”: “hacer tiempo es perderlo, es malgastarlo”.

Lo anterior pretende dar idea de lo variado de los poemas de este *Lista de esperas*, en los que está muy presente el humor, una cierta burla sobre tantas y tantas ocasiones en que algo se espera, un algo que no llega y, dice un poema, “el tiempo de esa espera habrá pasado, sí/ pero también el de vivir, tu vida”. Y es que, más allá del tono desenfadado general, el diplomático y escritor Albero invita a una reflexión sobre el tiempo, el tiempo que no puede sino identificarse con la vida para decir tiempo de espera, tiempo no vivido, tiempo muerto, vida muerta. Con este libro hermano del anterior, a la vez que su contrapunto y complemento, Albero muestra bien su destreza como poeta. **TUA BLESÁ**



ARCHIVO

De su muy interesante y extensa obra, el tomo de *Poesía completa* (2012) casi alcanza las ochocientas páginas. Elsa Cross (México, 1946) selecciona aquí aquellos poemas

Más rojo bajo el sol

ELSA CROSS

Vaso Roto, 2015

120 pp., 15'20€

que hablan del vino ya directamente, ya del mosto, las uvas, y también de otras bebidas espirituosas, el ajenjo, el pulque. “licores nauseabundos”, listado en

el que tampoco falta la marihuana. En cualquier caso, se trata de la embriaguez en general, esa exaltación ya presente en el *Cantar de los cantares* o entre algunos poetas simbolistas, por citar antecedentes.

Una embriaguez que no sólo es la aludida, sino también, por metáfora, la que la visión de un cierto espacio, la estatua de un dios, la de un cuerpo deseado provocan, estado de exaltación y en ello el mundo griego y el de la India, sus dioses y mitos, tienen una importante presencia. Una embriaguez que, en último término, es el estado de raptó de la conciencia poética, el de una voz que eleva lo que nombra a la transcendencia. Un libro excelente que abre la lectura a una experiencia espiritual. **T. B.**

Los extraños mecanismos que rigen el mundo literario han relegado a la poesía de Julio Maruri (Santander, 1920) a un segundo plano, casi un olvido, y ello pese a su contribución a la reconstrucción de lo poético en la primera postguerra y, lo decisivo, por la valía de su escritura, de manera que esta antología puede cumplir una función de recuperación, de reparación.

Maruri, poeta y pintor, con una curiosa biografía, formó parte de lo que se ha llamado la



ARCHIVO

Antología poética

JULIO MARURI

Visor. Madrid, 2014. 132 pp., 10€

“Quinta del 42” junto a José Hierro y el tempranamente desaparecido José Luis Hidalgo, y *Los años*, premio Adonáis de 1947, es un libro importante. Profesó como carmelita, regresó a la vida seglar, mientras publicaba sus libros espaciadamente al par que desarrollaba su actividad como pintor.

Que su primer libro, *Las aves y los niños* (1945), tuviera como subtítulo “Elegía” habla bien de su tono, del dolor, de la tristeza del mundo, de lo que la pala-

bra da testimonio y quizá redención. Algo de esa concepción perdura, con matizaciones, a lo largo de su obra, a la que se incorpora el humor y lo político. Todavía en su último libro hablará de un “tiempo gris”, al que su palabra ilumina. “Todo está por nombrar para el que aguarda/ que se haga luz” declara en unos versos y revelan el afán de transformar tanto el mundo como la palabra, realidad fea que Maruri devuelve embellecida, hecha poesía. **T. B.**

En cuidada edición de un nuevo sello con hambre de lectores, Juan Cruz (Tenerife, 1948) presenta 30 entrevistas a grandes escritores. Tras un prólogo del nobel Mario Vargas Llosa y con un orden marcado por la fecha de realización, se dibuja en forma de diálogo el pensamiento de los grandes personajes de la cultura actual.

Seis mujeres en esta treintena: Doris Lessing, Nobel de Literatura, Elena Poniatowska, premio Cervantes, J.K. Rowling, creadora de la saga Harry Potter, Zadie Smith, la niña prodigio de las letras inglesas, Susan Sontag, imposible esquivar su lectura y

María Zambrano, la aventajada colega de Ortega, Zubiri, García Morente o Salinas, que tras 45

Toda la vida preguntando

JUAN CRUZ RUIZ

Círculo de Tiza, 2015. 416 páginas, 24€

años de exilio siguió amando España. 17 de las mejores cabezas en español y 13 autores de primera fila que escriben en otros idiomas completan este magnífico mosaico.

Tras licenciarse en Periodismo e Historia, Cruz comenzó a ejercer en Tenerife y a los 20

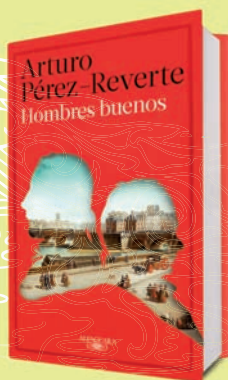
años entrevistaba para El Día a Julio Caro Baroja aprovechando su paso por la isla. En este diálogo, y en su encuentro con Neruda, se aprecia un entrevistador que apunta sus propias maneras: sentido de la armonía, respeto a la intimidad del entrevistado y tener la caña preparada por si se produce alguna revelación.

Una posición muy alejada de la Fallaci que entre 1960 y 1980 entrevistaba a líderes mundiales desde una agresiva mezcla de provocación y erotismo. Nada que ver con los silencios traumáticos de Jesús Quintero. Su sentido de la interacción con el otro le habría permitido hacer carrera diplomática. En 1976, ya en la península, Cruz es uno de los fundadores de El País, y hoy es adjunto a la Dirección. En-

tretanto, ha ocupado posiciones significativas en el grupo Prisa: ha sido editor, ha publicado mucho y recibido importantes premios. Es uno de los referentes de la cultura en español.

Dado que el entrevistador es un intérprete del entrevistado, su concurso es esencial para cuajar una buena entrevista. La de Francisco Ayala, realizada en 2003 a sus 97 años, queda corta. La de Fernando Vallejo son fuegos artificiales. Günter Grass parece hartado y, en cambio, con Steiner, premio Príncipe de Asturias, tiene una conversación para enmarcar. Por sus referencias a los entrevistados, también *Egos revueltos*, por el que Cruz recibió el Premio Comillas en 2009, es una lectura más que recomendable. **BERNABÉ SARABIA**

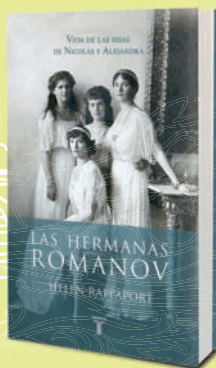
LAS MEJORES LECTURAS PARA EL VERANO



La heroica aventura de quienes se atrevieron a cambiar el mundo con libros

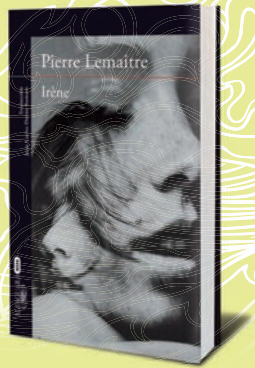
«Estamos ante una apoteosis entre realidad y ficción que siempre constituye la mejor literatura.»

DARÍO VILLANUEVA, *Babelia*



¿Quiénes eran las hermanas Romanov?

La historia, tan cautivadora como trágica, de Olga, Tatiana, María y Anastasia, hijas del último zar y las cuatro princesas más glamorosas de Europa



No volverás a leer del mismo modo una novela negra

Tras el éxito de *Vestido de novia*, llega *Irène*, por el ganador del **Premio Goncourt**, con más de medio millón de lectores en Europa



Tras Dicker y Lemaitre llega el nuevo gran thriller europeo

«Una gran pesadilla con una estructura de muñecas rusas: al abrir una, descubres que dentro hay otra. Dazieri mezcla *thriller* y horror en una novela poderosa.»

RANIERI POLESE, *Il Corriere della Sera*

Se ha escrito mucho sobre cómo la crisis política e histórica del pensamiento marxista español a partir de los setenta, el llamado, digamos para simplificar, desencanto, generó o, en todo caso, acentuó algunos rasgos novedosos en sus principales protagonistas intelectuales. Llevó, por ejemplo, al ocaso del interés por la figura del “héroe”. Una despedida que, en la obra de Manuel Sacristán, el gran faro de esta importante corriente, mostró un intenso giro hacia la

chas veces entrecomillada con tono irónico, va a desempeñar un papel más fundamental otro tema: el ajuste de cuentas “psicológico”, en terminología nietzscheana, con el nihilismo. De ahí su recurrente viaje a lo que el viejo Lukács llamaba el “Hotel Abismo”. La insistente atención de Muñoz desde entonces a autores “decadentes” como Schopenhauer, Leopardi, Nietzsche, Kafka, Beckett, Gide, Mann, Musil o el último Horkheimer le lleva a explorar

El ocaso de la mirada burguesa

De Goethe a Beckett

JACOBO MUÑOZ

Biblioteca Nueva. Madrid, 2015. 152 páginas, 18€

modestia, el anonimato y la mirada atrás a los perdedores de la historia. En Jacobo Muñoz (Valencia, 1942), por diversas razones biográficas y por su mayor permeabilidad intelectual, el recorrido tenía que ser otro.

El tema de la descomposición de la personalidad clásica, ese corazón del humanismo, que ahora se veía ligado a la necesidad de revisar y metamorfosear la herencia marxista, le conducía a explorar otras temáticas, visitar otras encrucijadas, atender a otros autores. Otros laberintos, en definitiva, que sirvieran para comprender cómo se había llegado hasta allí.

En la orientación filosófica de Muñoz, más versátil que en otros miembros de su generación, y más escéptica respecto a cierto academicismo de la “cultura superior”, expresión mu-

otra modulación trágica de lo ocurrido, pero ya no desde cierto contacto heterodoxo con los valores utópicos de la religión, como hicieron otros compañeros de viaje, sino desde una honrada acentuación de la reflexión cultural y la crítica ideológica.

De ahí que no podamos más que celebrar la aparición de *El ocaso de la mirada burguesa*, probablemente el libro más personal de Muñoz. Entre otras razones, por terminar de perfilar los contornos de ese paisaje tras la batalla al que ha dedicado tanto tiempo con lucidez y sobriedad. Sabrosas y delicadas páginas estas, susceptibles de paladearse lentamente, donde los cronistas de la desintegración de la experiencia contemporánea son visitados como “avisadores del fuego”, pero también como figuras que han ido “tomando



JADEL FLORES

cuerpo en la última fase de un proceso histórico vivido como matriz de una tradición que no podemos menos de asumir y de una herencia que, a la vez, no podemos ya heredar sin más”.

Bajo este hilo rojo, el camino que describe Muñoz del olímpico Goethe, que tanta perplejidad causara en Ortega —uno de los capítulos más brillantes—, al menguante y anonadado Beckett aparece también, a la inversa, como un balance de la desertización de nuestro mundo, de sus irresolubles contradicciones. Estas minoritarias, pero intempestivas fugas muestran la definitiva separación entre el arte y el movimiento de la historia, pero también, afortunadamente, el fracaso de la homogeneización y la estandarización total de la experiencia. De ahí la central atención de Muñoz a un autor como Mann, un interés que no se entiende al margen de esta preocupación por reconstruir el proceso de decadencia de la burguesía patricia y el ascenso de esa pequeña burguesía que, bajo la derrota de las expectativas depositada en el sujeto revolucionario, empieza a convertirse en otra clase universal.

Abrir huecos para ensayar y experimentar. Describe Muñoz en un momento del libro la silenciosa composición de John Cage “4’ 33””, donde el “oyente de ese silencio musical nunca dejaba de prestar oídos al mundo y a cuanto a su alrededor sucedía”. No es quizá esta una mala imagen para resumir el magisterio de Jacobo Muñoz y este intenso libro. ¿Cómo acceder a una experiencia del mundo desde la conciencia de esa negatividad, genuinamente modernista, y desde el inevitable descentramiento de quien habla y escribe? **GERMÁN CANO**

INTEMPESTIVO MAESTRO

Jacobo Muñoz ha ejercido un magisterio sobre tres generaciones de filósofos españoles que fue reconocido en 2012 en unas jornadas de homenaje en la Complutense de Madrid que ahora recoge el libro colectivo *Constelaciones intempestivas. En torno a Jacobo Muñoz* (Biblioteca Nueva, 2015). El volumen, coordinado por Germán Cano, Eduardo Maura y Eugenio Moya, recorre el itinerario intelectual del pensador en sus múltiples facetas, desde la epistemología hasta la crítica literaria, pasando por la filosofía política y la teoría crítica. Participan Vicente Sanfélix, Ángeles J. Perona, José Luis Moreno Pestaña, Francisco Vázquez, Sandra Santana, Manuel Cruz, Carlos Berzosa y Pedro Chacón. Un homenaje justo y necesario.

Xosé Manoel Núñez Seixas (Orense, 1966), profesor en la Universidad Ludwig-Maximilian de Múnich, tiene ya unanómina de títulos imprescindibles para la comprensión de aspectos claves de la historia contemporánea española. Inquieto y prolífico, el catedrático gallego se atreve ahora a pergeñar una síntesis de la evolución del mundo desde 1945, un libro de alta divulgación que se dirige no solo al especialista sino a un público más amplio. Aunque el autor procura afrontar el reto con una cierta frialdad y distanciamiento formales, no orilla las cuestiones polémicas y con ello —como es obvio e inevitable— desliza opiniones y planteamientos que se prestan al debate. Estamos, pues, ante un libro de historia y ante un libro que, como deja claro desde el título, trata de esbozar los

Las utopías pendientes

Una breve historia del mundo desde 1945

XOSÉ MANOEL NUÑEZ SEIXAS

Crítica. Barcelona, 2015. 384 pp., 20'90€

desafíos pendientes en los albores del nuevo milenio.

Y lo hace mirando al pasado reciente y considerando el peso de ese pasado en la marcha de los acontecimientos de hoy. No se trata por ello de una síntesis de historia política al modo tradicional. Sin perder de vista esta dimensión imprescindible para entender el mundo actual, el autor ha querido que su presencia—siendo relevante, que lo es—no llegue al punto de desplazar otras cuestiones que se perfi-

lan como esenciales para tomar conciencia del horizonte al que nos dirigimos: de ahí que muchos temas de historia social y cultural adquieran en estas páginas un protagonismo, no diré que insólito en este tipo de brevarios, pero sí lo suficiente como para que la obra presente una originalidad incuestionable.

Una originalidad, por otro lado, que se manifiesta sin grandes alharacas, matizada e inserta en un discurso claro y funcional que toma como punto de partida la conversión del mundo bipolar de 1945 en el mucho más complicado mundo multipolar de 1990. A este primer capítulo le sigue otro que traza los “caminos divergentes de las sociedades mundiales” en el mismo período. Una vez expuesto el estado de las cosas a finales del siglo XX, Núñez Seixas aborda cuatro grandes temas que son mucho más que las “utopías pendientes” a las que

reductivamente se alude en el título: la memoria histórica tras los horrores de los totalitarismos, la cuestión de las aspiraciones e identidades nacionales, la “larga marcha” de las mujeres por sus derechos y el reconocimiento social y, en fin, el progresivo deterioro del medio ambiente, con un planteamiento que desborda los tópicos ecologistas para tratar seriamente asuntos tan peliagudos como la “bomba demográfica” y el cambio climático. Tras estos capítulos temáticos, el autor vuelve al planteamiento cronológico más convencional para cerrar con un breve examen de cómo es el mundo hoy, este espacio global de incertidumbres y de hegemonías discutidas y compartidas. La obra se cierra con una cronología y una bibliografía básicas, muy en consonancia con el tono didáctico y divulgativo que Núñez Seixas ha querido imprimir a su reflexión.

RAFAEL NUÑEZ FLORENCIO

¿QUIÉN ES VICTORIA BERGMAN?

LO MEJOR QUE LE HA PASADO A LA NOVELA NEGRA ESCANDINAVA

DESCUBRE EL FENÓMENO:
MÁS DE 3 MILLONES DE EJEMPLARES VENDIDOS

«Erik Axl Sund se han convertido en el nuevo Larsson. Los reyes del pisco-noir sueco.» *El Mundo*

«Uno no puede dejar de leer. Sus páginas se pasan a toda velocidad porque uno necesita comprobar cómo acaba imponiéndose la justicia.» *La Vanguardia*



A la venta el 10 de septiembre

R
RESERVOIR
BOOKS

Penguin
Random
Grupo Ed

f

t

EL CULTURAL RECOMIENDA

Nos lo recuerda en el prólogo la estupenda librería Lola Larumbe: “Son las mujeres del siglo XIX las que empiezan a leer con fervor”. Que la presencia de las mujeres en el ámbito de la lectura (y la cultura) crece desde entonces no ofrece duda, pero, ay, esa realidad no se corresponde con el número “de las que suben al estrado”, se lamenta. No van a lamentar, seguro, leer *Mujeres y libros. Una pasión con consecuencias* (Seix Barral), de Stefan Bollmann, que ya cultivó ese jardín en el exitoso *Las mujeres que leen son peligrosas*. Bollmann se pasea por tres siglos de lecturas para indagar qué buscaban en la lectura las mujeres –Virginia Woolf, Lou Andreas-Salomé, Jane Austen...– y concluye que la literatura ha cambiado la vida de las mujeres. Pero, ¿“leen para vivir de otra manera, o viven de otra manera por eso leen”? Lean, y verán.

Forman parte del himno sentimental de la Transición y, leídas hoy, no han perdido su irreverente frescura. Las cartas que el genio de Fernando Arrabal dirigió a lo largo de tres décadas a líderes políticos como Franco, el rey de España, Carrillo o –post mortem– Stalin, son una delicia que ahora reúne en óptima edición el sello Reino de Cordelia. Fueron misivas que conmocionaron a la opinión pública y horrorizaron a sus destinatarios, algunos de los cuales, como Franco, entraron cólera. Y cierra la edición de apetitoso estrambote seis glosas de Arrabal firmadas por Cela, Alexandre, Beckett, Milos Forman, Kundera y Juan Goytisolo.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA CHICA DEL TREN** 1/5
Paula Hawkins. PLANETA
- 2. La templanza** 3/18
María Dueñas. PLANETA
- 3. El amante japonés** 2/7
Isabel Allende. PLAZA & JANÉS
- 4. La luz que no puedes ver** 4/4
Anthony Doerr. SUMA DE LETRAS
- 5. A flor de piel** 7/7
Javier Moro. SEIX BARRAL
- 6. Don Quijote de la Mancha** 8/6
Miguel de Cervantes. Versión de Andrés Trapiello. DESTINO
- 7. El domador de leones** 6/10
Camilla Läckberg. MAEVA
- 8. Hombres buenos** 5/19
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 9. Ciudades de papel** 9/2
John Green. NUBE DE TINTA
- 10. Soy Pilgrim** -/1
Terry Hayes. SALAMANDRA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL MINOTAURO GLOBAL** 3/2
Yannis Varoufakis. DEBOLSILLO
- 2. El umbral de la eternidad** 1/2
Ken Follet. DEBOLSILLO
- 3. Juego de tronos (Canción de Hielo y fuego 1)** 2/7
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 4. Dispara, yo ya estoy muerto** 10/2
Julia Navarro. DEBOLSILLO
- 5. El abuelo que saltó por la ventana y se largó** 6/7
Jonas Jonasson. SALAMANDRA
- 6. Cómo ser mujer** -/1
Caitlín Moran. ANAGRAMA COMPACTOS
- 7. Y las montañas hablaron** 8/28
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
- 8. El jilguero** 7/8
Donna Tartt. DEBOLSILLO
- 9. Danza de dragones (Canción de Hielo y fuego 5)** 4/5
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 10. Mi color favorito es verde** -/1
Pilar Eyre. BOOKÉT

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAUDATIO SI** 1/3
Papa Francisco. SAN PABLO EDITORIAL
- 2. Economía sin corbata** 6/5
Yanis Varoufakis. DESTINO
- 3. La digestión es la cuestión** -/1
Giulia Enders. URANO
- 4. Ardenas, 1944** 3/8
Anthony Beevor. CRÍTICA
- 5. Mujeres** 7/13
Eduardo Galeano. SIGLO XXI
- 6. Mañana será tarde** 4/7
José Antonio Zarzalejos. PLANETA
- 7. Final de partida** 5/12
Ana Romero. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. La economía no da la felicidad** 2/7
José Carlos Díez. DESTINO
- 9. Los planes del club Bilderberg para España** 8/5
Cristina Martín Jiménez. TEMAS DE HOY
- 10. Por qué las cosas pueden ser diferentes** 9/4
Manuela Carmena. CLAVE INTELECTUAL

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DIARIO DE GREG 9. CARRETERA Y MANTA** 1/5
Jeff Kinney. MOLINO
- 2. El principito** 3/45
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 3. Algo tan sencillo como tuitear te quiero** 2/4
Blue Jeans. PLANETA
- 4. Siempre te querré, pequeñín** -/1
Debi Gliori. TIMUN MAS
- 5. El gran libro del reino de la fantasía** 5/14
Geronimo Stillton. DESTINO
- 6. La vida secreta de Rebecca Paradise** 7/6
Pedro Mañas. SM
- 7. Todas las hadas del reino** 6/9
Laura Gallego. MONTENA
- 8. Princesas del reino de la fantasía** -/1
Tea Stillton. DESTINO
- 9. Diario de Greg 1. Un pringao total** 4/26
Jeff Kinney. MOLINO
- 10. Al otro lado** 9/4
Maurice Sendak. KALANDRAKA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oietwm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abrazadabra, Casa Anita



LA PLAYA DE LOS AHOGADOS
DOMINGO VILLAR

UN MARINERO AHOGADO EN LA COSTA GALLEGA
UN PUEBLO QUE CALLA
UN MISTERIO POR RESOLVER...

Siruela www.siruela.com

Hanna Muck

IGNACIO ECHEVARRÍA

El pasado 19 de junio murió en Barcelona Hanna Muck, a quien algunos conocimos por haber sido la última compañera del escritor argentino Osvaldo Lamborghini. Era algo realmente divertido, pero también revelador, oírle evocar su relación con él, de quien se enamoró casi a primera vista, al poco de llegar Osvaldo a Barcelona, en enero de 1982.

De nacionalidad alemana, Hanna —una rubia alegre y divertida, inteligente, generosa, de vivísimos ojos grises— trabajaba por entonces en la agencia literaria International Editors y llevaba ya un tiempo separada de su marido, un empresario catalán con el que había tenido cuatro hijos. A los tres días de haberse conocido, ella y Osvaldo estaban viviendo juntos. Hanna trató de introducirlo en los ambientes literarios de la ciudad, pero todos los intentos en este sentido fracasaron. “Yo lo llevaba a los bares de moda entre los escritores de Barcelona y conoció a poetas y editores, pero no congeniaron; ellos no le hacían caso y él los llamaba ‘los sublimes’”, recordaba Hanna, entre risas.

Hanna terminó por convencer a Lamborghini de que ella ganaba dinero suficiente para los dos, y lo animó a que se concentrara en leer y escribir. Él aceptó la recomendación: se encerró en la casa y comenzó un período de intensa productividad. Por entonces se aficionó Osvaldo a las novelitas pornográficas que proliferaban en la España del “destape”. Con ellas empezó a pergeñar los impactantes collages, dibujos y libros artesanales que hasta hace poco se expusieron en el MACBA, junto al Teatro proletario de cámara. Era Hanna, feminista veterana, quien iba los domingos al Mercado de San Antonio a buscar nuevas revistas. Había que oírle contar los malentendidos y suspicacias que despertaban sus compras regulares.

En abril de 1985 Hanna y Osvaldo se trasladaron a vivir a un piso de la calle Comercio, en el Borne. Él montó en el dormitorio su “tallercito” y decidió no salir nunca más a la calle. La tarde del 18 de noviembre, Hanna, al regresar a casa, encontró a Osvaldo muerto en la habitación. Le había sobrevenido una “crisis cardíaca aguda” mientras estaba trabajando, en pijama, como siempre, con to-

dos sus papeles y materiales sobre la cama. Tenía 45 años.

Durante tres décadas, Hanna custodió celosamente el vastísimo legado de Lamborghini, que César Aira, su albacea, ha venido editando metódicamente. Causaba asombro y estupor visitarla en aquel mismo piso del Borne y que le mostrara a uno ese material salvaje, en buena medida aún por explorar —y por explotar, también—, parte del cual ella conservaba en maletas bajo la cama, como toneles repletos de sustancias radiactivas.

Conocer a Hanna, compartir su alegría, era la mejor vía para predisponerse a la lectura de la obra de Lamborghini. Uno vislumbraba la risa indomable que proporciona la clave de unos textos que tan a menudo provocan perplejidad, desasosiego, incluso terror. La juega que suele preceder al gesto intimidante de la vanguardia.

No mucho después de haber conocido a Hanna en Barcelona, Lamborghini regresó por unos meses a Buenos Aires, y desde allí le mandó una carta (hay muchas, al parecer, todo un epistolario amoroso que espera ver la luz un día) en la que le decía: “Yo vine a la Argentina para enamorarme de vos / recóndita / definitivamente / ¡Que me cuelguen! Quiero verte en Barcelona, quiero reunirme con vos. Tengo un plan maravilloso: cagarme en todo. Reír (ya lo estoy haciendo). Me he curado”.

A quien tuvo la fortuna de conocer a Hanna le consta que, en efecto, ese era el plan. Y que se cumplió. Que los dos lo cumplieron. Es imposible recordar a Hanna sin reírse, sin escuchar su risa contagiosa, libérrima.

El pasado sábado 11 de julio, en el columbario de Collserola (Barcelona), las cenizas de Hanna se reunieron con las de Lamborghini, que allí se guardan. Dos de sus nietos tocaron la flauta y el violín. Una amplia representación del coro Euskal Hiria, del que Hanna formó parte, interpretó algunas de sus canciones favoritas. Familiares y amigos brindamos allí mismo en homenaje a una mujer excepcional, queridísima.

No me extrañaría que cualquier día algún vigilante espantado asegurara que últimamente, por las noches, se oyen en el cementerio interminables carcajadas. ●

Hanna terminó por convencer a Lamborghini de que ella ganaba dinero suficiente para los dos, y lo animó a que se concentrara en leer y escribir. Él aceptó la recomendación: se encerró en la casa y comenzó un período de intensa productividad. Conocer a Hanna, compartir su alegría, era la mejor vía para predisponerse a la lectura de la obra de Lamborghini



No fiarse de las apariencias

SOL LEWITT. 17 WALL DRAWINGS 1970-2015. FUNDACIÓN BOTÍN. Pedrueca, 1. SANTANDER. Hasta 10 de enero.

No se fíen de las apariencias, ni de las trampas tendidas por el propio artista, por muy viejas y conocidas que resulten. “En el arte conceptual, la idea o concepto es la parte más importante de la obra. Cuando el artista utiliza una forma conceptual de arte, significa que toda la planificación y toma de decisiones ha sido realizada previamente y que la ejecución es una cuestión perentoria”. Son palabras del propio Sol Lewitt (1928-2007) en uno de sus textos más conocidos, *Párrafos sobre el arte conceptual*, publicado en Artforum en junio de 1967. En él desplegaba las ideas básicas de su visión del arte, al tiempo que intentaba “matar al padre”, distanciarse de la creación artística anterior: “El arte que está concebido para producir, en primer lugar, una impresión en el ojo debería llamarse arte perceptual, en lugar de conceptual”.

Pero la sala de la Fundación Botín está llena de 17 maravillosas contradicciones de estos principios, mezclándose hábil-

mente con ellos y generando una experiencia estética inusual, chocante para muchos y que, lamentablemente, se escapará a bastantes de los que visiten el centro de la calle Pedrueca este verano. Diecisiete dibujos de los cuales sólo uno ha sido visto en España y la mayoría no habían sido producidos de nuevo desde su primera ejecución.

El primer encuentro con la obra expuesta resulta ya provocador, aunque sólo sea por lo fácil que es pasar de largo. Las características de la pieza y su iluminación permiten tan sólo intuir una mínima diferencia: brillos en la pared blanco mate situada a la derecha. ¿No era lo perceptual algo secundario? Entonces, ¿por qué ese desafío a la atención y ese juego con los límites de lo perceptible? Blanco sobre blanco (blanco roto sobre blanco), brillo del acrílico sobre la pintura al agua, apenas dejan ver *Wall Drawing 821A* (2007), un cuadrado blanco dividido en bandas verticales, horizontales y diagonales que cu-

bren las cuatro direcciones posibles en el plano. Es la que Benjamin Weil, director artístico de la Fundación y comisario de la muestra junto con John Hogan, llama coloquialmente “el escudo”. Compuesto por cuatro cuarteles, a la manera de los escudos heráldicos y con, eso

La sala de la Fundación Botín está llena de 17 maravillosas obras de Sol Lewitt, que generan una experiencia estética inusual y chocante

sí, superposición de esmaltes (rompiendo la regla fundamental de la heráldica), *821A* recoge la estructura lingüística básica del repertorio visual de Lewitt.

Y a partir de esta aparente (puesto que del “aparecer” se trata) contradicción, una obra visual que apenas se ve, la muestra despliega la complejidad del universo del artista. La priorización de la idea, pero al mismo

tiempo la necesidad de su materialización para poder comunicarla, y la imperfección inherente a esa acción. Podemos comprobarlo en *Wall Drawing 118*. El “programa” de la obra, porque en el arte conceptual podemos volver a hablar de “programas”, como en los viejos cuadros del Renacimiento y el Barroco, habla de 50 puntos definidos aleatoriamente y conectados por líneas rectas.

Pero cuando, por utilizar una expresión común, nos dejamos de palabras e intentamos ir a lo concreto, es cuando, paradójicamente, la cosa se complica. De todos es sabido que Lewitt jamás pintó uno solo de sus *Wall Drawings*. Para él el arte era la idea y de su materialización se encargaban las personas contratadas al efecto. En el texto que acompañaba su primera exposición en la galería parisina Yvon Lambert, Lewitt advertía: “Los dibujos se hicieron en la pared de acuerdo con las directrices del artista. Si se han seguido bien los planos, el artista



ALESSANDRO ZAMBIANCHI

se da por satisfecho. Al artista el aspecto general le importa poco. Si hay errores de ejecución, se dejan y forman parte de la obra. Cada espectador puede reaccionar como le plazca. El resultado final puede gustarle o disgustarle. Con todo, es importante que tome conocimiento de las directrices originales”.

En Santander, las piezas han sido producidas por un equipo de diecinueve personas, entre estudiantes de Bellas Artes, restauradores, artistas, dirigidos por

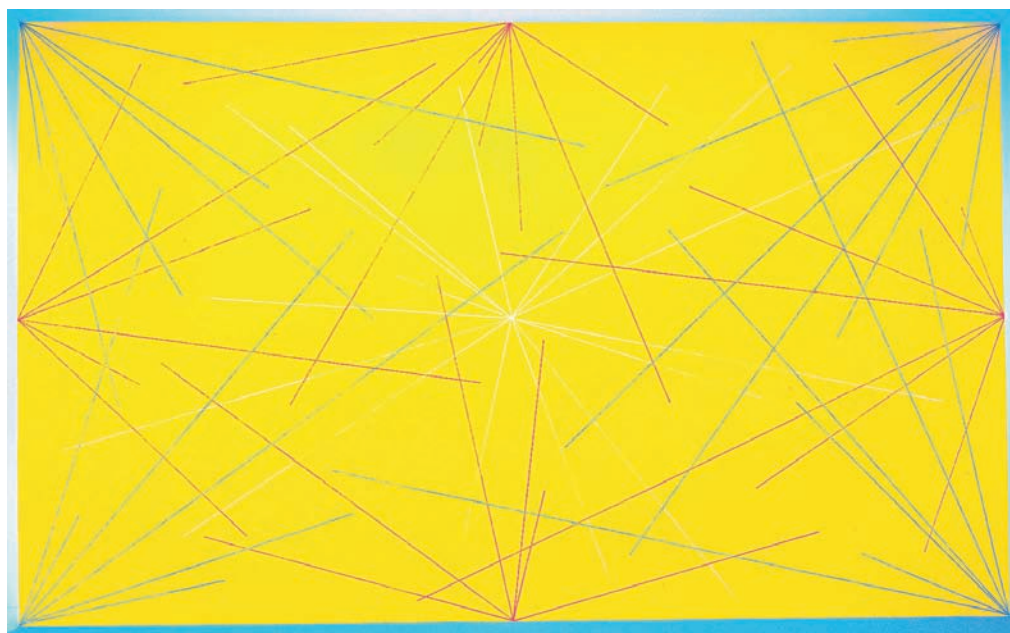
John Hogan, dibujante de Sol Lewitt desde 1982 y actualmente encargado de la conservación de su legado. A la hora de abordar *118*, el equipo comenzó situándose ante la pared seleccionada y debatiendo qué significa, exactamente, “aleatorio”. Y no es una pregunta tonta, porque culturalmente siempre tendemos a establecer la aleatoriedad a partir de un punto de partida, con lo cual, inconscientemente, el resultado no es aleatorio, sino que sigue

un patrón más o menos definido. Se trata de definir cincuenta entre los infinitos puntos que pueden ser señalados en una superficie de dimensiones concretas. Lógicamente, la obra, a pesar de cumplir con las instrucciones de Lewitt, nunca será la misma, y uno podría concebir miles de *118*. Siempre cumpliendo la pauta, siempre distintos.

Pero la historia no se acaba con “decir” y decidir esos cincuenta puntos. Porque de cada

uno de ellos deben salir cuarenta y nueve líneas que los unan con el resto del conjunto. Y eso, a veces, implica marcar artesanalmente sobre la pared una línea perfectamente recta de varios metros de largo. Para cada punto se precisa dibujar una línea menos que el anterior, de tal manera que la obra se cierra con una sola línea que establece el fin del programa de relaciones.

El resto de las piezas presenta problemas similares. Complejas o sencillas formulaciones geométricas, a veces escritas en la misma pared, otras señaladas en la rotulación de la pieza, pero todas logran cautivar al ojo y el deleite en su contemplación. Llama la atención *Wall Drawing 51*, en la que se han conectado todos los puntos definidos por elementos arquitectónicos en la escalera de subida a la segunda planta, (agarres del pasamanos, detectores de humos, interruptores) mediante tiza azul similar a la utilizada en la construcción. Y ya en la segunda planta, la obsesiva *Wall Drawing 46*. Líneas verticales, no rectas, sin tocarse, repartidas uniformemente con la máxima densidad, cubriendo toda la superficie de la pared. **RAMÓN ESPARZA**



DETALLE DE WALL DRAWING 280. ARRIBA, EL MURAL TITULADO WALL DRAWING 386

Tres miradas sobre arquitectura

MIRAR LA ARQUITECTURA. FOTOGRAFÍA MONUMENTAL EN EL SIGLO XIX. BIBLIOTECA NACIONAL. Recoletos, 20. MADRID. Hasta el 4 de octubre.

CONSTRUYENDO MUNDOS. FOTOGRAFÍA Y ARQUITECTURA EN LA ERA MODERNA. MUSEO ICO. Zorrilla, 3. MADRID. Hasta el 6 de septiembre.

LA ARQUITECTURA EN LA COLECCIÓN RAC. CENTRO CENTRO. Plaza de Cibeles. MADRID. Hasta el 8 de noviembre.

De sobra saben ya que esta edición de PHotoEspaña, quizá la más floja en la historia del festival por la escasez de exposiciones temáticas ambiciosas y por la poca atención a los lenguajes fotográficos actuales, se ha dedicado a la fotografía latinoamericana. Sin embargo, una de las muestras más importantes de la sección oficial, en el Museo ICO, escapa a ese ámbito geográfico para abordar uno de los géneros fotográficos de más larga tradición: el arquitectónico. Y se da la coincidencia de que muy cerca de allí encontramos otras dos exposiciones que se

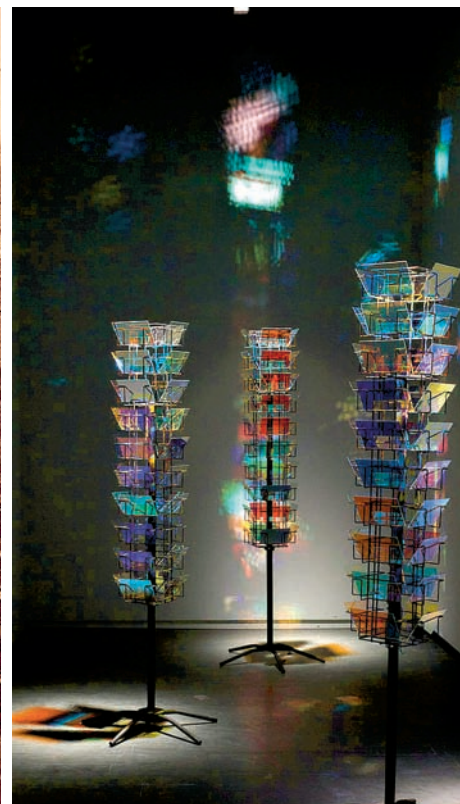
complementan muy bien para hacer un recorrido histórico, hasta hoy mismo, que nos brinda diversas perspectivas artísticas sobre la arquitectura, a la vez que posibilitan el examen de tres diferentes concepciones de la programación expositiva y el comisariado. Son *Mirar la arquitectura. Fotografía monumental en el siglo XIX*, en la Biblioteca Nacional, y *Arquitecturas y espacios en la Colección Rac*, en CentroCentro.

El itinerario debería empezar en la Biblioteca Nacional, donde les recomiendo que visiten además la excelente muestra dedicada a los dibujos de

Carducho. La institución posee la colección más extensa en España de fotografía del siglo XIX y los comisarios, los historiadores Helena Pérez Gallardo y Delfín Rodríguez, han podido encontrar en esos fondos ejemplos relevantes para ilustrar las principales derivas en aquellos tiempos de la fotografía monumental, que fue objeto de una enorme demanda. Los primeros capítulos de la exposición son los que más aportan a la visión que teníamos del género, al indagar, en primer lugar, en los orígenes de la representación de la arquitectura a través de tratados

y grabados que reflejan los avances tecnológicos y las preocupaciones estéticas que conducen a esa otra mirada a través de la lente, y al esbozar un análisis de las motivaciones políticas o científicas y de los formatos de las primeras “empresas” de la catalogación fotográfica del patrimonio, liderada por Francia. El peso que cobra luego lo español y la insistencia en dos figuras desde luego esenciales pero ya bastante conocidas, Clifford y Laurent, hace que se pierda un poco ese brillo inicial.

El principio de la exposición en el Museo ICO casi enlaza con



DE IZDA A DCHA: UNA DE LAS FOTOGRAFÍAS QUE ENCONTRAMOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL; LA INSTALACIÓN DE STEPHEN DEAN EN CENTROCENTRO Y

el final de la de la Biblioteca Nacional. Está organizada por la Barbican Art Gallery de Londres, donde se vio hace unos meses, y sus comisarios son Alona Pardo y Elias Redstone. Nos muestra la arquitectura del siglo XX a través de la fotografía con un enfoque muy diferente al historiográfico que encontrábamos en la primera exposición: aquí el discurso (quizá sea mucho decir) se basa en los nombres. Son 18 pequeñas individuales, no todas igualmente pertinentes, que saltan continuamente de país, de década, de estética, de “foco”. No es, ni supongo que pretenda serlo, una mirada global sobre el género pero ofrece un pequeño muestrario de aproximaciones y, al tiempo, dibuja algunos trazos de la historia reciente de la arquitectura y el urbanismo como el crecimiento acelerado de las ciu-

dades, la conservación del patrimonio constructivo industrial o rural, la infravivienda, el anhelo por el “edificio emblemático” y el reinado de los *star architects* o la ruina contemporánea. Los enfoques van de los puramente artísticos (Ed Ruscha, Hiroshi Sugimoto), a los archivísticos (los Becher) o los documentales (Walker Evans, Nadav Kander)... aunque también tenemos algunos casos (Julius Schulman, Lucien Hervé, Hélène Binet) de fotógrafos especializados, al servicio del arquitecto.

Arte y arquitectura han estado siempre de alguna manera vinculados por sus respectivos usos sociales pero también han existido desde antaño las correlaciones fundamentadas en las aficiones y las afinidades personales. Carlos Rosón es arqui-

tecto y serio coleccionista, y la selección de obras de su propiedad que presenta en CentroCentro (con comisariado de Pía Ogea) evidencia su predilección por las cuestiones espaciales. Tras la construcción, en la Biblioteca Nacional, de un relato histórico a través de una colec-

Arte y arquitectura han estado siempre de alguna manera vinculados por sus respectivos usos sociales pero también han existido desde antaño las correlaciones en las afinidades personales

ción institucional y el “alquiler” (itinerancia) por parte del ICO de una serie de nombres que protagonizan capítulos salteados de una narración a muchas voces, este otro tipo de exposición recurre a un argumento comprehensivo, y ciertamente sus-

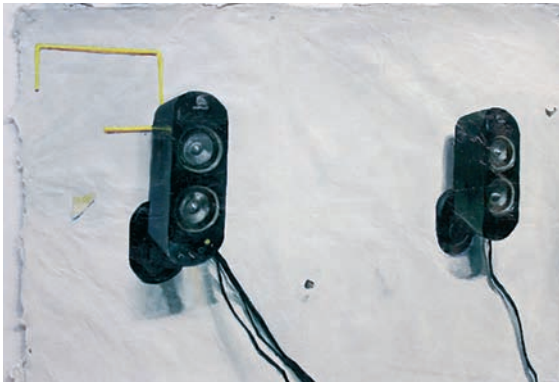
tancial en la colección, para justificar el despliegue en un espacio público de una colección privada. Es cierto que al Ayuntamiento no le hace falta adjetivar estas operaciones de promoción y lo ha hecho antes “a pelo”, con las colecciones de los Alba, los Masaveu, Helga de Alvear, Juan Abelló y (ahora mismo) su esposa Anna Gamazo... Quizá se refiera a este otro enfoque, o quizá a su menor tamaño relativo, cuando afirma que la exposición “abre una nueva vía (...) de presentación de colecciones españolas”, cosa que ya venía haciendo.

No es fácil establecer relaciones entre las obras elegidas (una sexta parte del total de la colección) y sacar conclusiones de ellas sobre su argumento. La diversidad es excesiva y la estructura de la muestra en tres secciones poco precisas (arquitectura, espacio urbano y espacio doméstico) no ayuda a convertir una colección “de mercado” en una lectura coherente de un aspecto tan amplio y complejo de la realidad. Hay obras importantes expuestas, otras menos, como es lógico en una colección privada, casi todas de artistas internacionales de mucho renombre, como Roland Fischer, Candida Höfer, Luisa Lambri (también en el ICO), Tobias Rehberger, Ugo Rondinone, Gregor Schneider... Y algunos españoles: Txomin Badiola, Isidro Blasco, Antoni Muntadas, Miquel Navarro, Diego Santomé, Juan Ugalde, Eulalia Valldosera (ya ven qué variopinto) e Ignasi Aballí, al que Rosón ha apoyado decididamente a través de la Fundación Rac, su más laudable apuesta personal. **ELENA VOZMEDIANO**



FOTOGRAFÍA NADAV KANDER: FENGJIE III (MONUMENTO AL PROGRESO Y LA PROSPERIDAD), 2007 EN EL MUSEO ICO

El loco de la calle



DE ARRIBA A ABAJO: UNA DE LAS PINTURAS DE MARTINHO COSTA; LAS ESCULTURAS DE SAMUEL LABADIE EN ALEGRÍA Y SIN TÍTULO #009, DE LA SERIE MAD DE PABLO GUIDALI

David Hammons lo decidió hace tiempo. “Cuanto menos hago, más artista soy. La mayor parte del tiempo me dedico a estar en la calle y andar”. El arte puede ser audaz hasta en su deriva más absoluta. Muchas veces, la clave está ahí, en callejear. Lo hace a menudo el artista Martinho Costa (1977) especialmente por su Lisboa natal. *Todos los días salgo por un camino diferente*, titula su exposición en la **Galería Silvestre**. Es una colección de imágenes que captura sin más orden que el aleatorio que aterriza en su retina. 36 imágenes para los 36 días que dura la exposición. Cada día se expone una diferente. Una y no más. Todas son pinturas, pequeñas instantáneas detenidas en rincones nimios. Son figurativas pero tienden a otra cosa, personajes, objetos y naturalezas reconocibles pero manipulados de tal modo que en una primera mirada el cuadro parece algo más abstracto. Y lo es. Sobre todo, porque el artista es de los que piensan que es más interesante mirar lo que no se ve. Todo bastante poético, incluso el título, que se lo ha robado a Hölderlin de sus *Quejas de menón por diótima*.

MARTINHO COSTA

GALERÍA SILVESTRE. Dr. Fourquet, 39. MADRID. Hasta finales de julio.

SAMUEL LABADIE. RÉPLICA

GALERÍA ALEGRÍA. Fourquet, 35. MADRID. Hasta el 25 de julio. De 320 a 1.200€

PABLO GUIDALI. MAD. GALERÍA LA

FÁBRICA. Alameda, 9. MADRID. Hasta el 6 de septiembre.

También el escenario, porque esa deriva es únicamente por su estudio. El lugar donde confluyen todos los lugares posibles. El origen y el fin. Las cuatro paredes más expansivas del mundo.

Citaba al artista afroamericano David Hammons en realidad pensando en las bolas de nieve que puso a la venta en una esquina de Nueva York un frío día de 1983. Un *top manta* de réplicas

perfectas y efímeras de hielo, con las que Hammons lanzaba buena dosis de crítica, de absurdo y de liberación cómica. Exploraba entonces las posibilidades estéticas y formales partiendo de algunos residuos constructivos que encontraba en la calle, igual que hace ahora Samuel Labadie (Bayona, 1978) en **Galería Alegría**. Esconde una clara ironía hacia la escultura minimalista y el arte conceptual, una interesante reflexión sobre la traducción visual. No es la primera vez que trabaja sobre la idea de “vidas cruzadas”. A menudo sus obras componen un mapa orgánico de lazos personales y profesionales que se generan en el ámbito artístico. En homenaje a Josef Albers, de hecho, hizo el proyecto *Spectrum*, que presentó el año pasado en La Capella, Barcelona, una teoría subjetiva del color a partir de objetos y su carga cultural. Del color como mensaje oculto. Todo muy revelador.

Sobre la idea de deambular también gira la exposición de Pablo Guidali (Uruguay, 1976) en el espacio de **La Fábrica**. La exposición nace de su paso por la residencia en Casa Velázquez entre 2013 y 2014. Su recorrido por *Mad*, así titula la muestra, se compone de 25 fotografías en blanco y negro que tantea entre el registro documental y otro mucho más creativo; experimental, incluso. Es un equilibrista tanteando movimientos, forzando las distancias y manteniendo cierta tensión con su entorno. Todo resulta medio fantástico y medio onírico. Las fotos disparan mundos e historias dispares. Instantes fugaces que se pierden en un *animal print* o una mirada asustada. Hammons lo llamaría “lugares de intención”. Seguro. **BEA ESPEJO**



IÑAKI DOMINGO: SIN TÍTULO, 2014

Compañía intermitente

IÑAKI DOMINGO Y DING MUSA. RESONANCIAS

TABACALERA. Embajadores, 51. MADRID.

Hasta el 6 de septiembre.

El espacio de La Fragua de Tabacalera Madrid presenta en el seno de esta edición del festival PHotoEspaña el trabajo en colaboración de dos artistas fotógrafos, el español Iñaki Domingo (Madrid, 1978) y el brasileño Ding Musa (São Paulo, 1979). El primero, que es editor, miembro del colectivo NOPHOTO y uno de los jóvenes artistas más premiados (entre otros, ha recibido el Injuve y el premio revelación de este festival de fotografía) ha experimentado un cambio radical en sus intenciones. En sus primeros trabajos, se acercaba a su esfera más íntima abordando, por ejemplo, la figura de su madre y su progresivo deterioro tras un accidente de tráfico, o las relaciones familiares

desde una óptica narrativa. En 2012 dio ya un giro, fruto de la colaboración con Alejandro Marote y que les llevó el año pasado a presentar la exposición *Láser* en el Instituto Francés. Ahora se inclina, dice, por “desnudar la imagen, eliminar capas de narratividad hasta quedarme con su núcleo estructural (forma, luz, color) y así llegar al límite de lo representable. El trabajo tiene claras referencias a la abstracción o el minimalismo, y surge como una forma de resistencia activa al momento tan complejo que vivimos, como una propuesta de retorno a la unidad elemental”. Es ahí donde conecta con el trabajo de Ding Musa, artista brasileño de su misma generación, quien comenzó su trayectoria pública en 2002 trabajando con la fotografía, el vídeo, el dibujo, la escultura, la instalación y el cine. Recientemente ha sido, de hecho, director de fotografía del filme *Campo de Paz*, realizado en Palestina.

Entre ambos hay *Resonancias*, dice el título, palabra que, si leemos el diccionario de la RAE, alude metafóricamente a un sonido que va disminuyendo por grados, que es producido por repercusión de otro o que se refiere a cada uno de los sonidos elementales que acompañan al principal en una nota musical. Aquí ambos confiesan su interés por la actualidad política y social del mundo, por lo que sus obras hacen referencia al campo real. Los dos toman como punto de partida la abstracción para cuestionar la función y la utilidad de las imágenes existentes. Un noble ejercicio. Una abstracción que en el caso de Ding Musa remite a un planteamiento clásico en las formas, como en *Piso* (2014), que abre la muestra, y que conecta con la singular interpretación de lo gestual en *Study of a Gesture* (2015), de Iñaki Domingo. La suya es una peculiar y riquísima manera de servirse de la fotografía para la creación de objetos, como los *Visual Objects*, con sus formas colgantes onduladas o su composición a lo Morandi sobre una peana. En Domingo es una representación del firmamento. Algo semejante podría decirse del cubo luminoso de Musa, *Suporte discreto*, de 2014.

La que mejor define el espíritu de la exposición es *Finito 2* (2015) de Musa, unos ladrillos sobre el suelo y un espejo, donde brota la resonancia de lo invisible. Algo semejante a la sutil idea de colocar un espejo entre los cristales de una puerta, para que la pieza sea sólo el reflejo de la luz sobre el suelo. **MARIANO NAVARRO**

#FOLLOWFRIDAY

Call 2015

Ya van veintisiete las convocatorias para artistas jóvenes que ha lanzado Luis Adelantado desde su galería en Valencia, una fórmula clásica para conocer de primera mano lo que se cuece por las facultades de Bellas Artes españolas y de fuera, y dar la oportunidad a nuevos valores de mostrar sus obras en un ámbito profesional. El recorrido artístico de los participantes es muy diverso y plural, si bien su edad oscila entre los 24 y 36 años, muchos de ellos ya tienen una trayectoria destacada con presencia en galerías e instituciones, síntoma de su



proyección profesional.

En 2013, esta convocatoria empezó a ofrecer, además de la exposición en la galería, el Premio Adquisición Fran Vila, con la compra de algunas obras por esta casa de relojes. Este año el galardón se la lleva Iván Sikic, un peruano instalado en Nueva York que presenta *It's My Party and I do What I Want To!*, globos y chinchetas con los que este artista reflexiona sobre la inflación económica. La exposición de todos los seleccionados puede verse hasta el 11 de septiembre.

La Asamblea de Atenas como chirigota gaditana

El Juan Echanove director toma el testigo en el Teatro Romano de Mérida este miércoles (29). Allí estrena su versión de *La asamblea de mujeres* de Aristófanes, en la que prepondera un sentido lúdico del teatro, sin renunciar, eso sí, a clavar el aguijón del comediógrafo heleno sobre los desmanes contemporáneos. Lolita encabeza el reparto.

A Juan Echanove lo que le tira es la comedia y la carcajada incisiva. Buena prueba es cómo se gestó su versión de *La asamblea de mujeres*. Jesús Cimarro tenía ganas ya de que se doctorase en el Teatro Romano de Mérida como director. En la edición anterior del festival le propuso hacer el *Calígula* de Camus, retrato humanísimo de la enajenación del tirano. Echanove se aplicó. Le buscó las vueltas al texto pero algo no funcionaba. “No tenía el cuerpo para adentrarme en la densidad del drama. No me excitaba y no encontraba nada que me permitiera comunicarme con el presente”, confiesa a El Cultural.

Buscó entonces un ‘plan b’ que desembocase en sensaciones más lúdicas y hedonistas. Esa era la premisa exigida por Echanove para arremangarse. Rastreó decenas de comedias: griegas, romanas, de nuestro Siglo de Oro, del periodo de esplendor en la Comédie Française, de la Comedia del Arte italiana... Un ejercicio que le permitió constatar “la ilación histórica y artística” de un género muchas veces mirado por el encima del hombro.

La bombilla se le encendió cuando llegó a Aristófanes. *La asamblea de mujeres* es una de las 11 comedias que han sobrevivido de las 40 que escribió, un corpus dramático pleno de beligerante ironía que se cobró muchas víctimas, entre ellas Sócrates, al que satirizó sin piedad en *Las nubes*. La pieza se orquesta en torno a lo que aparentemente es una broma: las mujeres toman el control de la política ateniense a través de un sibilino ‘golpe de Estado’ dado en el parlamento. Una manera de rebelarse contra la incompetencia de sus representantes varones, que han hundido la Liga de Delos en la desolación (Aristófanes la remató en el 392 a.C, poco después de que Atenas sucumbiera al empuje espartano).

Es ese estado crítico el que le da coartada a Echanove para arrimar su versión a nuestros convulsos días. “Aristófanes no escribe esta obra para reivindicar a las mujeres. Él era un machista y un reaccionario, como casi todos sus coetáneos. Escribe para mofarse y lacerar a los gobernantes”, advierte. Sobreentiende Echanove que el co-

mediógrafo heleno venía a decirles algo así: hasta las mujeres son capaces de hacerlo mejor que vosotros, inútiles.

Y por ahí va armando el paralelismo entre ambas épocas: “Vivimos bajo un trauma similar. Nuestra Guerra del Peloponeso es la crisis financiera, el recorte de la soberanía de los Estados y la saturación informativa, que hace imposible formarse una idea clara de lo que sucede. Aristófanes, si viviera, estaría metiendo el aguijón en asuntos tan desconcertantes como que la economía de Europa dependa de unos fondos de inversión controlados por cuatro jubilados de Iowa. Hoy día a mí me cuesta mucho explicarle a mi hijo qué significa la palabra democracia”.

Pero no es una monserga contesta-

“Vivimos bajo un trauma similar al de la época de Aristófanes. Nuestra Guerra del Peloponeso es la crisis financiera, el recorte de soberanía de los Estados y la saturación informativa” Echanove

PEDROMARI SÁNCHEZ Y
LOLITA ENSAYAN LA
ASAMBLEA DE MUJERES



JUAN ECHANOVE

Echanove montará una gran fiesta en Mérida. “Estamos en verano, al aire libre. Toca disfrutar. Siempre pensé que este texto podría representarse como una gran juerga”

taria lo que quiere endosar al público eméritense. Lo cierto es que *La asamblea de mujeres* daría pie para excursos politológicos: algunos identifican este título como un precedente del ideal socialista, ya que las mujeres, cuando toman el mando, abogan por una colectivización de los bienes. Aunque Echanove no renuncia a ese trasfondo crítico y —digamos— trascendente, su intención es que la gente pase un buen rato. Sin más. “Estamos en verano, al aire libre. Toca disfrutar y yo lo que quiero es organizar una fiesta. Siempre que leía este texto creía que podía representarse como una juerga”.

Esa premonición la ratificó Echanove durante una madrugada insomne, ya cuando el proyecto de montar *La asamblea* estaba en marcha. En el duermevela vislumbró a unos actores que “hacían cosas muy raras sobre el escenario”, moviéndose en aparente anarquía festiva. Cuando se acercó al proscenio, se dio cuenta que estaban en el carnaval de Cádiz y que tales presencias histriónicas conformaban una chirigota. Ese es el código y el tono que le ha estampado al montaje, en cuyo reparto encontramos a

Pastora Vega, María Galiana, Pedro Mari Sánchez, Sergio Pazos... Y a Lolita Flores, elevada a las alturas por su conmovedora encarnación de la Colometa en *La plaza del diamante* firmada por Joan Ollé. Aquí abandera la revuelta femenina en la piel de Práxagora, la lideresa ateniense con la que la actriz y cantante se ha mimetizado desde el principio: “Es una mujer como yo, inquieta, que quiere cambiar las cosas, que lucha por la igualdad, con mucho temperamento, muy decidida, muy enérgica y muy capaz”.

Son también cualidades esenciales para afianzarse sobre el intimidante escenario del Teatro Romano, convertido por Echanove en una gran elipse con forma de moneda de diez céntimos. Él lo conoce bien como actor. Allí se ha subido ya cuatro veces. “Es curioso: cuando asistes como espectador te parece un espacio gigante pero como actor, concentrado en las tablas, te parece pequeño”. En su reválida como director, tras *Visitando al señor Gre en* y *Conversaciones con mamá*, intenta conjugar ambas perspectivas y afilar el bisturí de Aristófanes, para clavarlo, con la anestesia del humor y la música de Javier Ruibal, sobre el caos contemporáneo. “Siendo absolutamente fieles al texto podemos contar la realidad de ahora. Eso es lo que me motiva al trabajar con los clásicos. No creo en el teatro como museo ni en los espectáculos-vitrina”. **ALBERTO OJEDA**

OFF

ME VUELVES LORCA. UN TEATRO ENTRE TODOS. Llega a la localidad granadina de Laroles (este

sábado, 25), dentro de la primera edición del Festival Me vuelves Lorca e integrado en el proyecto Un teatro entre todos, *Bodas de sangre*, la versión que la Compañía Tribueñe e Irina Kouberskaya han realizado del clásico del poeta de Fuente Vaqueros. El montaje, que acaba de regresar de una gira por Rusia, es uno de los platos fuertes del certamen y una de las perlas de la formación madrileña.

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE PHILIP SEYMOUR HOFFMAN. LA PUERTA ESTRECHA. “Tengo un Oscar y soy heroínomano”. Así arranca esta obra escrita por Iván Cerdán y dirigida por Benjamín Jiménez que puede verse en La Puerta Estrecha hasta el 25 de julio. El punto de partida es el 2 de febrero de 2014, cuando Philip Seymour Hoffman fue encontrado muerto en su apartamento. El montaje no se limita a reconstruir sus últimos momentos, sino que trata de acercar al espectador esa dualidad entre la figura pública y su compleja intimidad.

GULLIVER EN EL PAÍS DE LOS GIGANTES. TEATRO LA GUINDALERA. El éxito de *Gulliver en Liliput* ha llevado al actor Álex Tormo a emprender un nuevo viaje. Este espectáculo, que puede verse en la sala madrileña hasta el 25 de julio, está ideado con formato de teatrocuento y nos lleva a un mundo de unos seres descomunales. Tras varios años viviendo en Liliput el joven Gullivert siente nostalgia de su patria y decide zarpar con la idea de iniciar el retorno pero una tormenta salvaje destroza el bote en el que viaja llevándole al naufragio.

LA RAMERA DE BABILONIA. OFF LARA. Ramón Paso lleva este viernes al Teatro Lara una de sus piezas más provocativas. Ana Azorín, Inés Kerzan, Ángela Peirat y Titania Campuzano reivindican a la mujer en la historia de la religión, en particular en su relación con la Iglesia Católica. En esta comedia ácida hay pocas concesiones a los matices pero sí a la comedia más loca. Cuatro mujeres, cuatro manzanas, y un hilo conductor: una jugosa conversación...

Be y Facal cierran el Frinje

Afronta el Frinje sus tramos finales con *Añicos* e *Invernadero*, dos apuestas escénicas que lideran, respectivamente, Carlos Be y Pablo Martínez Bravo, y Darío Facal y José Manuel Mora. Ambas cumplen con la línea de riesgo, investigación e irreverencia que caracteriza el certamen que se desarrolla en el Matadero de Madrid hasta este sábado, 25. El texto de *Añicos* lo firma Carlos Be, autor de obras como *Origami* o *Muere, Numancia, muere* que en esta ocasión aborda la tragedia de la pederastia a través de una familia cualquiera que ve cómo su vida se rompe en pedazos. “Viven en una pesadilla que otro ha creado para ellos —señala el autor a El Cultural—. Aunque lo intenten, no pueden escapar, no se puede viajar al pasado y evitarlo”. Be ha dividido la obra en trece *añicos*, no en trece escenas como cabría esperar: “También podrían haberse llamado *agonías*”, puntualiza. La obra nace cuando el director Pablo Martínez Bravo manifiesta su intención de tratar el impacto de la pederastia en la sociedad. Así surge este tándem creativo y así, con cuatro actores, se materializó la propuesta “Hemos intentado hablar de nuestros días —explica Martínez Bravo—. Subimos al escenario a personajes que son gente normal, de la calle, con la que podemos tropezarnos al doblar la esquina o en la barra de cualquier bar. Por eso me parecía que el Frinje era el entorno ideal para su estreno”.

Carlos Be se aventura además con un diagnóstico sociológico: “La sociedad española se asienta sobre una comodidad más o menos real que nos permite vivir el día a día sin demasiados sobresaltos pero a veces ese bienestar se cortocircuita y qué

sucede, pues que aparecen el coraje y el miedo. El hombre combate contra su propio animal: ¿se busca justicia o venganza? Los personajes de *Añicos* están hechos pedazos, no tienen asidero, y eso les convierte en impredecibles.

Todo es posible en sus acciones, por eso el montaje muestra tanto la fragilidad del ser humano como su fortaleza”.

De esa fragilidad y fortaleza trata también, pero desde otro punto de vista, *Invernadero*, el proyecto de escritura *site-specific* de José Manuel Mora y Darío Facal que llega por tercera vez al certamen, esta vez con el Palacio de Cristal de Arganzuela como *lugar específico*. “Se trata de hacer de la singularidad de los espacios de la ciudad un motor creativo de la propia escritura”, explica Mora,

encargado de coordinar el fruto del Taller de Investigación Dramatúrgica que durante 5 días reunió a 15 jóvenes escritores. “Hemos conversado con las plantas del Palacio de Cristal y nos han contado un secreto: ellas no nos necesitan a nosotros. Sin embargo, nosotros sí las necesitamos a ellas”. Las piezas dirigidas por Facal cuestionan el papel y el sentido del hombre en la tierra. “Hablamos también de Dios y de la Salvación”, matiza Mora mientras destaca el carácter de piezas “imperfectas” con capacidad de hacer temblar al público: “La belleza orgánica que tanto buscamos en la escritura, la poseen de forma natural las plantas. Nos han obligado a hacer un ejercicio de humildad y silencio en un mundo dominado por el chisme y la soberbia”. **J.L. REJAS**



DAVID GOEZ ES FERNANDO EN AÑICOS

EFECTO NIEVE



LUIS CASTILLA

José Antonio, esencial y renovado

El coreógrafo y bailarín estrena en Madrid *Invocaciones*, el primer espectáculo enteramente suyo desde su salida del Ballet Nacional en 2011. Flanqueado por amigos, hace un guiño austero y surreal a la tradición flamenca.

El Puente del Rey, dentro de la programación de los Veranos de la Villa, acogerá los días 31 de julio y 1 y 2 de agosto el primer espectáculo enteramente creado por el bailarín y coreógrafo José Antonio desde su salida como director del Ballet Nacional de España en 2011. En él combina baile, cante y toque en torno a los cancioneros tradicionales y nos regala una mirada retrospectiva en la que la danza aparece desnuda y sin artificios. Simplicidad y experiencia protagonizan este estreno absoluto en Madrid.

“En este montaje reúno a mis amigos, a gente a la que quiero y admiro”, confiesa José Antonio a El Cultural. Lo ha titulado *Invocaciones* porque “para nosotros el recuerdo es casi una forma de terapia grupal” y ha

construido un montaje que con dos guitarras, un piano y siete bailaores, nos hace “volver a nuestra esencia y recordar los inicios, cuando se ensayaba con piano y guitarra, sin grabaciones”. Tampoco ha dado prioridad a la estética del espacio, sino a lo que cada artista puede aportar. El nombre del colectivo —Fundición— es en sí mismo muy significativo. “Nos remite a lo más artesanal del proceso creativo y además nos vincula al mundo de la fragua, del flamenco”.

El baile de Merche Esmeralda, Leonor Leal, Fernando Romero —en cuyo *Pa-*

seo por el amor y la muerte bailó José Antonio en 2011— y José Manuel Buzón, además del propio coreógrafo, estará arropado por las voces “mágicas y privilegiadas” —en palabras de José Antonio— de Esperanza Fernández y Miguel Ortega. El espectáculo surge de las canciones populares “que aprendimos de nuestros padres y maestros, y que ahora recordamos y recreamos” interpretadas por el pianista Iván Melón ‘Lewis’ —quien ofrece una nueva lectura de los arreglos de Chano Domínguez sobre el cancionero de García Lorca— y los guitarristas Miguel Ángel Cortés y Jesús Guerrero. “A veces no somos conscientes de todo lo que hemos heredado, hasta que

BALLETS DE JAZZ

Del 24 al 26 se presentan *Les Ballets Jazz de Montreal*, que dirige Louis Robitaille, con coreografías de Cayetano Soto, Andonis Foniadakis y Barak Marshall. La compañía, fundada en 1972, cuenta con un reducido elenco y ofrece un pulido repertorio contemporáneo. Los días 28 y 29 la Compañía de Aída Gómez interpreta *Permítame bailar*, estrenado en 2008. La Escuela Bolera, su especialidad, vuelve con piezas de Rubén Olmo y ella misma junto al célebre *Fandango del candil* de Mariemma. Ambos espectáculos también se verán en el Puente del Rey.

LA ‘SINCRONÍA’ DE JOSÉ ANTONIO Y FERNANDO ROMERO

echamos la vista atrás y nos damos cuenta de que estaríamos mucho más huérfanos de cultura sin, por ejemplo, las canciones populares, las nanas, o el concepto puro del flamenco”, explica. No faltan los guiños satíricos “aunque respetuosos”, matiza, en este montaje, que está más cerca del surrealismo que de historicismo.

Cada artista aporta “su experiencia y su sabiduría”, apunta José Antonio. “No he pretendido crear un ‘ballet’ ni una sucesión de personajes; de hecho estamos todos en el escenario de principio a fin del espectáculo”. Es un montaje austero, en blanco y negro y sin decorados, que ha nacido de la generosidad de los artistas. Algunas sillas, una mesa y un baúl del que se desprenden los escasos elementos en los que se apoya la acción, suplen la escenografía: “He querido prescindir de todo. Esto no es un desfile de modelos ni una sucesión de escenarios; hasta el vestuario de las mujeres lo he unificado yo mismo”.

Surge así el José Antonio más puro; “ni siquiera hay suelo acústico y sólo tenemos la amplificación imprescindible para un espacio abierto, al aire libre”. Es una propuesta “valiente, en la que vamos a lo esencial; no ha sido fácil porque no he querido recurrir a ciertos añadidos que sí, evidentemente, lo habrían hecho todo más vistoso”, reconoce el coreógrafo, ya en puertas del estreno. Con una espléndida trayectoria a sus espaldas, siente que ya no le queda nada por hacer. Por eso, añade, “lo más gratificante para mí es el apoyo y el arranque de los compañeros. Somos un colectivo”. **ELNA MATAMOROS**

Santander se asoma al futuro del piano

Desde este sábado, 25, al 5 de agosto, se celebrará en Santander el XVIII Concurso Internacional de Piano Paloma O'Shea, una de las citas musicales más importantes del año que contará con la Orquesta de RTVE, Pablo González y el Cuarteto Casals como artistas invitados.

El Concurso Internacional de Piano Paloma O'Shea llega este año a su decimoctava edición. Considerado uno de los más prestigiosos del mundo en su especialidad, está abierto a jóvenes pianistas de gran talento y tiene como objetivo darlos a conocer y ayudarlos en sus carreras artísticas, por lo que la muestra, según sus bases, no se limita a su aspecto meramente competitivo sino que tiene la dimensión de un festival o punto de encuentro entre los futuros grandes intérpretes de nuestro siglo. Además de la importancia de los premios y de su jurado, el Concurso cuenta siempre con agrupaciones artísticas de renombre mundial para colaborar en las distintas fases que lo integran.

Recordemos que entre los ganadores del certamen están Josep Colom (trionfador de la primera y de la sexta convocatorias en 1972 y 1978), Marc Raubheimer (malgrado en un accidente de aviación), David Allen Wehr, Eldar Nebolsin (miembro del actual jurado), Yung Wook Yoo, Alberto Nosé y Jue Wang. En la pasada edición, la de 2012, el primer premio quedó desierto, quinta vez que se daba esa circunstancia en su brillante historia. Los esfuerzos y buena guía de su funda-

dora, así como los importantes patrocinios, están en la base del Concurso, que ha adquirido a lo largo del tiempo unas dimensiones inesperadas; hasta el punto de ser uno de los más relevantes del mundo y de constituirse en el foco de influencia de las actividades veraniegas de la villa santanderina.

A lo que evidentemente también contribuyen los conciertos encuadrados, a lo largo de julio, dentro del epígrafe *Encuentro de Música y Academia*, que conoce ya su decimoquinta edición y que convoca a los alumnos más destacados junto a un profesorado de excepción, uno de cuyos nombres más señeros es el del violinista Zakhar Bron, a quien se le rinde homenaje por sus servicios y dedicación durante 25 años. Ha sido maestro nada menos que de Maxim Vengerov y Vadim Repin, como señaló Paloma O'Shea en el acto de presentación del certamen el pasado 6 de mayo. En relación con estas actividades, hemos de resaltar el concierto ofrecido el 7 de julio con la dirección de Péter Csaba, docente fundamental en la marcha de la Escuela Reina Sofía, con la intervención del ya gran chelista Pablo Ferrández, participante años atrás en el Encuentro y tañedor de un



JUAN PÉREZ FLORISTÁN



ALBERT CANO



JUAN BARAHONA

Stradivarius cedido por la Nippon Foundation.

Las pruebas se van a desarrollar desde este sábado, 25 de julio, al 4 de agosto. La mies ha sido abundante, pues se inscribieron inicialmente nada menos que 203 jóvenes procedentes de 32 países, de los que el Comité de Selección, presidido por Márta Gulyás, eligió a los 96 destinados a participar en la posterior fase de preselección desarrollada en marzo y abril en Nueva York, París y Madrid. Finalmente acudieron 83 candidatos. La citada Gulyás, Jenő Nyári y Luis Fernando Pérez dieron a conocer el 10 de abril en Madrid los nombres de los 20 pianistas que van a intervenir en esta primera fase de la final. Tras una dura prueba, consistente en un amplio recital con obras clásicas, románticas y modernas, quedarán para la semifinal 12 instrumentistas que deberán interpretar al menos una partitura de Mozart y un trío, cuarteto

SOKOLOV Y KARABITS DISPARAN EL FESTIVAL

La ORTVE, que participa en el año de su cincuentenario y actúa en la final del Concurso, brinda un concierto dirigido por el ágil Pablo González (*El pájaro de fuego* y *El amor brujo*). La famosa Filarmónica de San Petersburgo se exhibe al mando del hipnótico Yuri Temirkanov, con la colaboración en el *Concierto en sol* de Ravel del exquisito Javier Perianes. Atención a la singular I, Culture Orchestra, dirigida por el ascendente Kirill Karabits (Mosolov, Prokofiev, Tsintsadze y Janáček), y a la consolidada Filarmónica de Oslo, con Vasily Petrenko (Brahms, Chaikovski). Interesante el *Stabat Mater* de Rossini con la Orquesta de Cadaqués, el Orfeón Donostiarra y la espumosa batuta de Alberto Zedda. En el campo de la música antigua, barroca y clásica destacamos La Accademia del Piacere, la Freiburger Barockorchester, Il Pomo d'Oro y La Ritirata (Boccherini). Muy esperado también el recital del pianista Grigory Sokolov.

o quinteto de Beethoven, Brahms, Schumann, Franck, Dvorák o Shostakovich en colaboración con el estupendo Cuarteto Casals.

La final, a la que acceden seis concursantes, será el 3 y 4 de agosto y se integra, como se ha dicho, en el marco del festival santanderino. Será la Orquesta de RTVE, cuyo cincuentenario se festeja también aquí y que

abre, al mando del expeditivo Pablo González, la muestra internacional con el *Tricornio* de Falla y *El pájaro de fuego* de Stravinski, la que acompañe, en esos conciertos y en la gala del día 5, a los jóvenes ganadores. Algo importante, imposible hace tan sólo unos pocos años: todas las pruebas y conciertos se podrán seguir en directo en rtve.es y en classicalplanet.com, portal

este último de la música clásica de la Fundación Albéniz, a través de su canal LIVE. La 2 de Televisión Española transmitirá los dos días de las pruebas finales y la gala de entrega de premios.

Entre los veinte concursantes que van a ser examinados, hay tres representantes españoles (Juan Barahona, Albert Cano y Juan Pérez Floristán). No hay duda de que los méritos de los participantes, procedentes de todo el mundo, serán observados y analizados justamente por un jurado internacional cuajado de nombres significativos, en su mayoría pertenecientes al universo del piano. Además de Márta Gulyás, figuran Gary Graffman (presidente), Jian Li, Tomás Marco, Luis Pereira Leal (vicepresidentes), Michel Béroff, Péter Csaba, Christopher Elton, Homero Francesch, Klaus Hellwig, Blanca Uribe y el más arriba consignado Eldar Nebolsin. **ARTURO REVERTER**

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL MÁSTER ONLINE

ESCRIBIR
PARA
INTERNET

Producir MÚSICA,
cómo programar
y escribir TEATRO,
comunicar las artes
escénicas

PRÁCTICAS EN
Museo Thyssen,
Teatro Real,
Penguin Random House,
ARCOMadrid,
Fundación Banco Santander,
Festival de Cine de San Sebastián,
MARCO de Vigo, CAAC de Sevilla,
La Casa Encendida,
La Panera de Lérida,
INAEM

EL CULTURAL



www.elcultural.es/master.aspx

Benny Golson o la embriaguez del saxo

El legendario saxofonista recibe a los 86 años el premio Donostiako Jazzaldia, la máxima distinción del festival de jazz de San Sebastián, que este fin de semana clausura la edición de su cincuenta aniversario.

Es un jazzista de otro tiempo, aunque dé sentido a nuestra existencia. Toca jazz por derecho y de toda la vida, removiendo sentimientos bebop aparentemente lejanos, pero tan cercanos a nuestra emoción que acaban siendo intemporales. Sus conciertos siempre son un bálsamo jazzístico donde bañarse, porque en sus aguas uno siente el abrazo del hogar, a salvo y seguro. Se llama Benny Golson (Filadelfia, 1929) y a sus 86 años de edad sigue atado a la carretera, a las giras, los conciertos y los escenarios. Este viernes (24) recoge en el Kursaal el Donostiako Jazzaldia, la máxima distinción del festival donostiarra, que este fin de semana encara la recta final de su 50º aniversario.

Al margen de la vitalidad del octogenario saxofonista, lo que realmente sorprende en Benny Golson es la actitud con la que sigue enfrentándose cada noche a su instrumento: “El entusiasmo por la música sigue siendo el mismo que cuando era estudiante. El paso del tiempo no significa nada si la mente está viva y en forma. La juventud, aunque parezca un tópico, está en tu cabeza y en tu espíritu”, comentaba recientemente. “¡Sólo ha cambiado que de joven quería ser pianista!”. Lo afirma quien diera sus primeros pasos junto a compañeros de viaje como John Coltrane. Y quien hace de su oficio un acto de generosidad infinita, si atendemos a su edad y a una impecable trayectoria que ya, desde

hace tiempo, no necesita de ningún gesto más para pasar a la historia del jazz con letras de oro.

A Benny Golson se le admira por la sonoridad voluminosa y embriagadora de su saxo tenor, y se le ama por un talento compositor que hoy sigue teniendo hueco en todos los atriles de las nuevas generaciones de jazzistas; piezas como *Blue Marsh*, *Killer Joe*, *Whisper Not*, *Stablemates* y, sobre todo, *I remember Clifford*—en honor del histórico trompetista Clifford

un amor a esta música por encima de las modas y los despachos, ya que toda su vida se ha entregado al jazz con humildad y honestidad.

Este colosal saxofonista se inició al lado de venerables como Tadd Dameron, Red Rodney, Red Garland, Lionel Hampton y Johnny Hodges, para, mediado el siglo pasado, dar un salto cualitativo definitivo junto a uno de los padres del bebop, el gran Dizzy Gilles-

pie, con el que tocó durante dos intensas temporadas (1956-1958). También en este tiempo es apadrinado por otra gloria, el baterista Art Blakey, quien acabó de enseñarle la verdadera esencia del jazz a través de ese laboratorio visionario que fueron los Messengers. A comienzos de los años sesenta crea junto al trompetista Art Farmer Jazztet, un grupo con el que alcanzó un notable éxito, aunque en la década siguiente se retira silenciosamente de los escenarios para realizar trabajos de estudio. El saxofonista se introduce en el mundo de la televisión, colaborando en series como *Ironside*, *MASH* y *Misión Imposible*.

Su regreso a la carretera, ya en 1982, se produce reorganizando Jazztet, aunque no renuncia a encargos cinematográficos, como el cameo en la película *La terminal*. No obstante, Golson siempre ha sido verbo y carne de directo, aferrándose en estos últimos años a actuaciones dispares, desde las realizadas en grandes templos musicales a las sesiones de clubes. Hace seis años ingresó en el Salón de la Fama del Jazz y la Howard University Jazz Studies creó un premio honorífico con su nombre. Todo ello sin contar con otros premios, como el que ahora recibe del Heineken Jazzaldia, aunque queda claro que el verdadero premio para él es el roce con la música y el contacto con su público, que podrá degustarla esta tarde. Le llaman leyenda... **PABLO SANZ**



Brown—son objeto de deseo de todos los buenos aficionados al género. No en vano han sido muchos los intérpretes que han solicitado su talento creativo, caso del mencionado John Coltrane, Miles Davis o Ella Fitzgerald: ahí es nada. Luego a Benny Golson se le reconoce

A Golson se le admira por la sonoridad voluminosa de su saxo y un talento compositor que hoy sigue teniendo un hueco en todos los atriles de las nuevas generaciones



FLAMENCO ON FIRE 2015

II FESTIVAL DE FLAMENCO DE PAMPLONA
22 a 30 de agosto
EL FLAMENCO VIAJA HACIA EL NORTE

TEATRO GAYARRE:



22 DE AGOSTO | GALA FLAMENCA HOMENAJE A **PEPE HABICHUELA**

BALUARTE:



27 DE AGOSTO | **BALLET NACIONAL DE ESPAÑA**
"ALENTO & ZAGUÁN"
DIRECTOR: ANTONIO NAJARRO

BALUARTE:



23 DE AGOSTO | **REMEDIOS AMAYA**
"DEL CORAZÓN AL AIRE"
ESTRENO



28 DE AGOSTO | **FARRUQUITO**
"IMPROVISAO"



24 DE AGOSTO | **CARMEN LINARES, JORGE PARDO, TINO DI GERALDO, CARLES BENAVENT**
"CU4TRO"



29 DE AGOSTO | **MARÍA JUNCAL**
"EL ENCIERRO DE ANA FRANK"
ESTRENO



25 DE AGOSTO | **MANUELA CARRASCO Y ANTONIO CANALES**
"REENCUENTRO"
ESTRENO



29 DE AGOSTO | **JORGE PARDO**
JAVIER COLINA, JERRY GONZÁLEZ, RYCARDO MORENO, CAMELO...
"CUBRE FLAMENCA LATIN JAZZ"
ESTRENO



26 DE AGOSTO | **DORANTES Y MARINA HEREDIA**
"LAS ESENCIAS"



30 DE AGOSTO | **ESTRELLA MORENTE ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA**
"EL AMOR BRUJO"
CONCIERTO ÚNICO

CICLO NOCTURNO

HOTEL TRES REYES:

26 DE AGOSTO | **FARRUQUITO Y JUAN RAMÍREZ**
"MANO A MANO"

27 DE AGOSTO | **IVÁN VARGAS**
"SAVIA NUEVA"

28 DE AGOSTO | **JOSEMI CARMONA, JAVIER COLINA Y BANDOLERO**

30 DE AGOSTO | **JUAN CARMONA, SAÚL QUIRÓS Y JOSÉ ENRIQUE MORENTE**

EN MEMORIA DEL GRAN MAESTRO SABICAS



www.flamencoofire.org

VENTA ANTICIPADA:

Teatro Gayarre: www.entradas.com / Taquillas

BaluarTE: www.baluarTE.com / www.elcorteingles.es /

www.ticketmaster.es - 902 15 00 25 / Taquillas BaluarTE

Ciclo Nocturno: www.elcorteingles.es / Tiendas

Peter Bogdanovich

“En Hollywood ya sólo se hacen películas para niños”

El director Peter Bogdanovich no para. Mientras estrena estos días en nuestro país *Lío en Broadway* con Owen Wilson y Jennifer Aniston tiene a punto de rodaje una “historia de fantasmas” que titulará *Wait for me* y el punto y final de la última película de Orson Welles: *The Other Side of the Wind*. Bogdanovich, un clásico de Hollywood por títulos como *La última película* o *¿Qué me pasa doctor?*, habla en esta entrevista sobre la precaria situación del cine y el auge de la televisión.

De entre los genuinos *cinéfiles* que aún rondan por Hollywood, el septuagenario Peter Bogdanovich (Nueva York, 1939) es acaso el más letrado de todos ellos. Es tan pasional y erudito como Martin Scorsese, compañero de generación, pero su fijación por la Edad de Oro del cine americano ha demostrado ser mucho más acuciante. En sus mejores trabajos, desde los dramas de época *La última película* (1971) y *Luna de papel* (1973) hasta las comedias sofisticadas *¿Qué me pasa, doctor?* (1972) o *¡Qué ruina de función!* (1992), la nostalgia está incorporada a su cine. También en *Lío en Broadway*, su última película, que se postula sin miramientos como una encendida carta de amor a Ernst Lubitsch. No es un síndrome ni una enfermedad, no es una nostalgia nociva. Es más bien su forma de rendir cuentas con la cinefilia clásica que alum-

bró sus retinas de juventud. “En mis mejores años de espectador, llegué a ver 500 películas al año, y tomaba notas de cada una de ellas, hasta que llegó un momento, cuando empecé a dirigir mis propios filmes, en el que decidí que ya había aprendido lo suficiente. Desde entonces solo veo lo esencial”.

Su extraña filmografía atesora múltiples “esenciales”. No debe pasarse por alto su debut con *Targets* (1968), *thriller* que realizó bajo el tutelaje de Roger Corman y que resulta de obligado tránsito para comprender el valor crepuscular del cine de su generación, la que enterró el sistema de estudios. El actor, cineasta y escritor cinematográfico aparecía en pantalla para decir una frase: “Todas las buenas películas ya se han hecho”. Al final de los treinta minutos de entrevista que concede Bogdanovich a El Cul-





© FRANCIS BERTHER/PARIS MATCH/CONTOUR BY GETTY IMAGES

tural, contestando por teléfono con generosidad y simpatía desde su mansión de Beverly Hills, el más lúcido de los intelectuales del Nuevo Hollywood responde a la pregunta obligada: ¿sigue compartiendo esa creencia? “Creo que todas las buenas películas ya se han hecho pero que aún estamos en condiciones de hacer algunas que no sean malas”. Poseedor de una filmografía tan especial y desigual como las de sus coetáneos Michael Cimino o Hal Ashby, el cineasta neoyorquino ha venido trazando el sentido elegíaco del cine.

UN SISTEMA IRREPETIBLE

El argumento que refuerza su convicción es difícilmente rebatible: “Cuando ves la riqueza del cine del pasado, el extraordinario trabajo de gente como Hawks, Hitchcock, Welles, Keaton, Lubitsch... todo eso no va a volver. Es irreplicable por muchos motivos. El sistema de los estudios lo permitió porque era un sistema eficaz, que tenía a todo el mundo en contrato y permitía hacer muchas películas y que los directores realmente profundizaran en su oficio. Nadie hace hoy más de cien películas como hizo John Ford. Y con los mejores artistas de cada departamento, con los actores, los fotógrafos, los escenógrafos, los músicos... La conjunción de talentos era abismal. Eso nunca volverá, por eso las mejores películas ya se han hecho. Los que llegamos después estamos condenados a la decadencia”.

Si obviamos un magnífico documental de cuatro horas sobre Tom Petty—“es un poco lar-

go, pero me divertí tanto haciéndolo que podría durar otras cuatro horas”, sostiene—, un capítulo dirigido para la serie *Los Soprano*—donde interpretaba al terapeuta de la doctora Melfi— y una *tv-movie* sobre Natalie Wood, hacía trece años que Bogdanovich no se colocaba detrás de una cámara.

Lío en Broadway (o, mejor, *She's Funny That Way*) es su regreso a la producción hollywoodense después de *El maullido del gato* (2001), donde narraba una turbia historia en torno a W. R. Hearst, Marion Davies y Charles Chaplin. La nostalgia cinéfila es de nuevo el motor que impulsa los caprichos diletantes de Bogdanovich. Enarbolando las formas y maneras de la *screwball*, la *sophisticated* y la *romantic comedy*, su nuevo trabajo trata de establecer un puente entre Ernst Lubitsch y Woody Allen mediante un texto bien armado cuyo descaro anacrónico lleva con orgullo su condición de anomalía contemporánea. Enredo, sofisticación y romance son los ingredientes básicos del cóctel.

—Parece haber una intención pedagógica en el filme, como si quisiera mostrar a las jóvenes generaciones de dónde procede la verdadera comedia...

—No lo hice conscientemente. Lo cierto es que mi intención solo era hacer reír porque vivimos tiempos muy duros. El calentamiento global, las actividades terroristas, terribles disputas entre la derecha y la izquierda norteamericanas... Son tiempos muy difíciles, y al presentar la película en Venecia descubrí que la gente tiene muchas ganas de reír, que hay una cierta

desesperación por hacerlo, probablemente porque vivimos en un mundo tan ingrato y tan inseguro.

En otro tiempo y lugar muy lejanos, en el rodaje de *Saint Jack* (1979) en Singapur, Bogdanovich tuvo la idea para el guion. “Contratamos a varias prostitutas para la película –recuerda–. Sentí pena por dos de ellas porque parecía que no querían hacer aquello, y a cada una les di dinero para que cambiaran de vida. Aquello supuso un impulso para el guión”. De tal gesto nació la premisa de *Lío en Broadway*, que comenzó a escribir en 1999 junto a su ex-mujer Louise Stratten, pensando en su amigo John Ritter como protagonista. “Murió súbitamente y lo guardé en un cajón. Solo lo recuperé cuando conocí a Owen Wilson. El papel parecía perfecto para él, porque es de los pocos actores que tiene la personalidad de una antigua estrella de cine. Luego conocí a Jennifer Aniston y eso ya fue definitivo para desempolvar el guión”.

UNA ELECTRIZANTE PRESENCIA

El papel de la protagonista Isabella, la prostituta en cuestión que encuentra su lugar en el mundo cuando deviene en estrella de cine, recae sin embargo en la británica Imogen Poots, cuya electrizante presencia y convincente interpretación, con acento de Brooklyn, ejercen de catarsis del deseo en la vigorosa farsa que se despliega ante nuestros ojos.

–Su cine siempre ha combinado dramas y comedias muy puros, sin término medio. Billy Wilder escribía comedias cuando estaba triste y dramas cuando estaba alegre. ¿Se siente cer-

“ El calentamiento global, el terrorismo, las disputas entre la derecha y la izquierda... Son tiempos difíciles y la gente tiene muchas ganas de reír”

cano con este modo de ejercer la creatividad?

–Creo que es lo que hay que hacer. Louise y yo pasábamos por un momento difícil cuando empezamos a escribir el guión, así que decidimos plantear la historia como una comedia para animarnos. El cine ejerce esa cualidad terapéutica en mí. La

próxima película que planeo es también una comedia, pero quizá no será tan “pura”, como usted dice, pues al mismo tiempo es una fantasía, es una historia de fantasmas. Se titula *Wait for Me* y lo previsto es empezar a rodar la próxima primavera.

Hay que encontrar esa con-

El otro lado de Welles

Cuando el genio de Kenosha asumió que nunca terminaría sus memorias, que empezó a escribir bajo el título *Confesiones de la banda de un hombre solo*, hizo circular la percepción de que el libro *Ciudadano Welles (This is Orson Welles, 1992)*, compendio de entrevistas que Peter Bogdanovich le hizo a lo largo de varios años, quedaría como su “biografía autorizada” para la posteridad. Esté donde esté, a Orson Welles no le debe preocupar por tanto que el autor de *La última película*, con la que el neoyorquino fue también saludado como un genio precoz, sea el encargado ahora de poner en orden la que será su película póstuma, *The Other Side of the Wind*. La filmó de forma intermitente, con amigos y poco dinero en su mansión de Los Angeles mientras le quedaron fuerzas, y en ella el propio Bogdanovich interpreta un papel junto al director John Huston. “Es una película muy insólita, sobre el proceso de hacer películas, que es algo que Welles nunca había hecho antes –nos cuenta Bogdanovich–. La interpretación de John Huston en el papel de director es brillante y hay muchos grandes actores, la mayoría desaparecidos. Es una película bastante personal de Orson, a quien creo que llegué a conocer bien aunque mantuvimos una relación complicada, pues muestra lo que estaba tratando de hacer en los últimos años de su carrera. Aunque esté incompleta, es muy fresca y también es muy sabia”. La idea es que la película salga a la luz a finales de año, a lo largo de la celebración del centenario Welles, pero Bogdanovich no las tiene todas consigo: “Va todo muy lento. Nos está llevando mucho más tiempo el proceso de negociaciones para llegar a un acuerdo que el tiempo que necesitamos para montar la película y completarla. Creo que ya estamos muy cerca de empezar a editar, pero por otra parte me dijeron que íbamos a empezar en enero, y ya han pasado siete meses, así que no estoy muy seguro. La idea era presentarla en 2015, pero tal como va el proceso, no puedo garantizarlo”. Tratándose de un proyecto de Welles, nada podía ser fácil... ■

fesión de Wilder en el magnífico libro de conversa-

ciones que escribió Cameron Crowe en 2005. Bogdanovich también ha explorado su oficio indagando en las obsesiones y métodos de trabajo de míticos cineastas. Sus entrevistas con John Ford y Orson Welles, realizadas a lo largo de los años, son tan esenciales para la historiografía cinematográfica como el seminal volumen de conversaciones Hitchcock / Truffaut (1967). A Bogdanovich quizá le gustaría que alguno de sus jóvenes amigos cineastas cerrara el círculo entrevistándole a él sobre sus películas.

Mediante un simpático cameo al final de *Lío en Broadway*, el veterano director vincula su cinefilia con la de Quentin Tarantino, casi como si le entregara un testigo. También Wes Anderson y Noah Baumbach, a quienes conoce desde que dieron sus primeros pasos como cineastas – “Yo les llamo *mis hijos* y ellos me dicen *Papi*” –, se han implicado en la película ayudando a financiarla. “Les estoy muy agradecido por ello. Lo cierto es que todos nosotros amamos el mismo tipo de cine y nos ayudamos mutuamente cuando podemos. No es que pensemos lo mismo. Hay películas que Quentin adora y que yo simplemente no puedo con ellas, pero compartimos un conocimiento y una pasión en torno a la Edad de Oro de Hollywood que nos ha unido”.

–¿Qué otros cineastas en activo le interesan?

–Hay unos cuantos directores con talento, es obvio, pero creo que Hollywood no está pasando por un periodo especialmente bueno. Se hacen muchas adaptaciones de cómic, hay mu-

chos superhéroes y mucha mierda. Ya sólo se hacen películas para niños, pero no para adultos. Creo que lo que ha pasado es que durante la Edad de Oro, a pesar de las restricciones del Código Hays, teníamos a adultos haciendo películas para adultos que también podían ver los niños. Hoy sin embargo tenemos a adultos haciendo películas para niños que se supone que los adultos deben tolerar. Es otro mundo. Piense en buenas películas de los años 30 como *Un ladrón en la alcoba*, *Las tres noches de Eva* o *La pícaro puritana*. ¿Qué ha pasado con películas como *¿Qué verde era mi valle!* o *De aquí a la eternidad*? Ese cine es irreplicable.

RENOIR Y EL PROCESO DIGITAL

—¿Ha traído algo positivo la reconversión digital?

—Sí, aparte de la excelencia de los efectos especiales, la posibilidad de hacer más películas y que cualquier joven pueda hacer cine sin dinero. Y eso no es malo, es muy positivo, porque les da la oportunidad de darse cuenta de lo realmente difícil que es hacer una buena película. Renoir lamentó la llegada de la fotografía porque dijo que

acabaría con la pintura amateur, a la que consideraba muy útil porque los aficionados llegaban a entender lo difícil que es pintar un buen cuadro. Me parece una reflexión muy interesante que se aplica hoy en el cine. Tenemos a muchos jóvenes haciendo películas con su iPhone, pero pronto descubren lo difícil que es hacer buen cine. Eso es positivo, porque también aprenden a respetar el proceso.

—¿Y qué opina de la ficción televisiva?



JENNIFER ANISTON Y BOGDANOVICH EN EL RODAJE DE LÍO EN BROADWAY

—Creo que *Los Soprano* trajeron otra forma de ver la televisión. Series como *Mad Men* y *Breaking Bad*, que por cierto he devorado junto a Wes Anderson y Noah Baumbach, y también como *Juego de tronos*, han sido posibles gracias a *Los Soprano*. Mientras el cine se está deteriorando, excepto en lo que concierne a la perfección de los efectos especiales, la televisión vive un proceso inverso, está ciertamente sofisticándose en su forma de describir la tragedia y la comedia humanas. He es-

“Mientras el cine se está deteriorando, la televisión se está volviendo más sofisticada en su forma de describir la tragedia y la comedia humanas”

critado un piloto para una serie basada en mi película *Todos rieron* (1981), y estoy buscando la forma de levantarlo. Lo cierto es que la televisión es ahora un refugio de prestigio para cualquier cineasta.

—Hasta Woody Allen ha rodado ahora una miniserie. Desde su presentación en Venecia, no hay ninguna crítica a su filme que no mencione al autor de *Balas sobre Broadway*. ¿Cómo se toma estas comparaciones?

—No me importa que me

comparen con él. Admiro su trabajo. Supongo que al final todo responde a la necesidad periodística de etiquetar y clasificar.

—En los clásicos del género al que rinde tributo su película, el deseo sexual también suele activar la farsa. ¿Cree que es el sexo, más que el dinero, el verdadero motor del mundo?

—El gran problema en el mundo es la batalla de los sexos. En eso no hemos avanzado mucho desde que se hicieron *La fiesta de mi niña* o *Historias de Filadelfia*. De hecho, la *screwball*

comedy era muy avanzada, lideró en Hollywood los movimientos feministas. En una sociedad supuestamente tan avanzada como la de Estados Unidos, la desigualdad entre sexos sigue siendo abismal. Si las mujeres tuvieran más voz y mando en los gobiernos del mundo, creo que nos iría a todos mejor, porque las mujeres tienen más aprecio por la vida que los hombres.

—En el mundo del cine ha habido muy pocas directoras...

—A eso me refiero. La indus-

tria del cine es un reflejo más de la marginación social de la mujer. No solo debería haber más películas dirigidas por mujeres, sino que debería haber más mujeres en cualquier puesto de poder. Su voz debe ser oída. Los republicanos, aquí, en EEUU, están tratando de quitar derechos a la mujer a la hora de decidir sobre sus vidas, sobre si pueden abortar o no, y creo que eso es escandaloso.

—¿Cree que el mundo se está volviendo más conservador?

—Creo que hay mucha inseguridad, que las certezas se han caído, y que por eso hay miedo al futuro. En momentos así es cuando hay que plantearse nuevos modelos de convivencia.

CHISTES SIN GRACIA

—¿Cree que la comedia debe cambiar y reinventarse?

—Sí y no. Ciertas cosas son graciosas: las coincidencias imposibles, la frivolidad de las situaciones... La mecánica de la comedia no han cambiado. Muchas comedias de hoy están basadas en fluidos corporales. Son chistes de un pene que se queda atascado en una cremallera

o de una mancha de semen pegada al pelo. Son chistes fáciles y vulgares.

No me hacen gracia. Cuando hice *¿Qué me pasa, doctor?* en 1972 [suerte de *remake* de *La fiesta de mi niña*], era muy importante para mí que no hubiera ningún chiste sobre algún tópico contemporáneo, porque entonces la película caducaría pronto. Recientemente, Tarantino pasó el filme en su cine de Beverly Hills y el público se reía en los mismos sitios y del mismo modo que hace 40 años. La buena comedia no tiene fecha de caducidad. **CARLOS REVIRIEGO**

Toda película que se pretenda nueva, y *Todo saldrá bien* así lo quiere, se maneja necesariamente al límite de la posibilidad de comprensión. Heidegger (con perdón), en su célebre y necesariamente oscuro texto *El origen de la obra de arte*, hablaba de la disputa que se libra en el interior de toda obra de arte entre el mundo y la tierra. Mantenía el filósofo alemán, resumiendo mucho, que toda producción artística abre espacios nuevos, de desocultamiento, en el interior de lo real, lo dado, el ente. Todo lo nuevo es a la vez extraño, quizá incomprensible, y a la vez familiar, puesto que gracias a ello y su labor de descubrimiento entendemos mejor lo que nos rodea. Y así.

Wenders, por alemán quizá, se sabe en cada nueva película en el límite exacto de sí mismo. Y así ha sido prácticamente desde su primer trabajo; siempre empeñado en reescribir las reglas del cine clásico desde la posibilidad de una nueva comprensión. *El estado de las cosas*, por citar lo obvio, no era más que eso: la tradición de la cinematografía de Hollywood leída en el momento exacto de su imposibilidad. No se puede hacer cine sin ella, aunque eso signifique limitarse a redactar o, mejor, rodar su testamento.

Ahora la idea es investigar y, por ello, incorporar las posibilidades de los nuevos lenguajes, digamos audiovisuales, a las formas más clásicas. Hablamos de juntar el melodrama, de eso

El desconcierto de Wim Wenders



JAMES FRANCO Y RACHEL MCADAMS EN *TODO SALDRÁ BIEN*

Un escritor atropella a un niño. A partir de ese momento, ya nada será igual. Wim Wenders se esfuerza en *Todo saldrá bien* en hacer coincidir la tradición del melodrama clásico con las posibilidades de las nuevas tecnologías. El problema es la obsesión por lo experimental...

se trata, con las tres dimensiones. Si hasta el momento el cine estereoscópico ha quedado relegado a la parte más bastarda, espectacular y zafia del negocio, la idea es rastrear sus posibilidades narrativas; se trata de arrancar su pulsión más íntima de su capacidad para que el espectador se ahogue en la pantalla.

Si se mira de cerca, no es la primera vez que ocurre algo parecido. Tiempo atrás, el CinemaScope se creó para combatir la dictadura de un nuevo electrodoméstico que respondía al nombre de televisión. La pan-

talla de cine adquiría de su mano el tacto de lo inabarcable. Y así, hasta que la propia industria alcanzó a entender las infinitas posibilidades que se escondían en el primer plano de un rostro extendido sobre la pantalla como la más sangrienta de las batallas. El melodrama se amplificaba hasta adquirir una dimensión más grande que la propia vida.

Pues bien, ahora lo mismo pero con las tres dimensiones. El resultado, sin embargo, apenas alcanza el valor difuso de lo desconcertante. Wenders jue-

ga a la contra, dando los pasos al revés. La película quiere ser una versión extremadamente intelectualizada, calculada y fría de un género necesariamente carnal, caótico y ardiente. El director se arriesga a abrir rutas antes no abiertas. Siempre lo ha hecho. Pero esta vez algo nos dice que se pierde. La película se obliga a habitar en la tradición de los años 50 y desde ella se erige. Un escritor atropella a un niño. Tan dramático. A partir de entonces, ya nada será igual: ni para James Franco, él es el escritor; ni para Charlotte Gainsbourg, ella es la madre de la víctima. El problema es la obsesión por lo experimental. Roda-

da al contrario de lo que el género exige, donde debería haber primeros planos detrás de la cada pulsión de la piel, el director opta por cuadros generales y preciosistas de color saturado; donde desesperación, pausa; donde caos, sólo orden; donde, y esto es lo más grave, pasión, pertinaz aburrimiento. Y así. Sólo la permanente e insistente música de Alexandre Desplat, eso sí, sigue la norma y al maestro Bernard Herrmann (piénsese en *Vértigo*).

Para el final queda el olor a azufre de un experimento fallido. Como Heidegger explicaba, la idea es abrir espacios liberados, dar con la tierra, entre el orden de lo establecido, entre las reglas del mundo. Sin embargo, el exceso de didacticismo, la evidencia de la intención, acaba por hacer naufragar el intento. Al final, sólo queda el desconcierto, el sabor raro de lo extraño. **LUIS MARTÍNEZ**

La película quiere ser una versión extremadamente intelectualizada, calculada y fría de un género carnal, caótico y ardiente. El director se arriesga a abrir rutas antes cerradas

Cuenta 1|2|3

Todo comienza con una sencilla cuenta

Interés nominal
anual de tu saldo

Bonificación
de tus recibos

De más de 1.000€
y hasta 2.000€

1%

Tributos locales
y Seguros sociales.

De más de 2.000€
y hasta 3.000€

2%

Suministros del hogar
y Seguros de protección.

De más de 3.000€
y hasta 15.000€

3%

Colegios, Guarderías,
Universidades públicas
y privadas españolas
y ONG.

Y además, recibirás **1 acción** del Banco Santander al contratarla y cumplir las condiciones, la primera de muchas que puedes conseguir por usar y contratar otros productos.

**Indefinidamente. Para clientes nuevos,
y por supuesto, para los actuales.**

900 123 123
www.bancosantander.es

 **Santander**

TAE -1,39%, 0,56% y 2,67% correspondientes a supuestos en los que se mantenga de forma constante durante un año un saldo diario de 1.500€, 2.500€ y 10.000€ respectivamente, teniendo en cuenta el tipo de interés nominal anual aplicable a cada importe y la comisión de mantenimiento de 36 euros/año (3 euros/mes). La bonificación de los recibos NO está incluida en el cálculo de las TAE. Remuneración desde el primer céntimo para saldo a partir de 1.000 €. Saldo inferior no remunerado. No se remunera el importe del saldo que exceda de 15.000€. Para personas físicas mayores de 18 años residentes en España que contraten la Cuenta 11213 y tengan domiciliados en ella: 1) nómina/prestación por desempleo/ingresos recurrentes (+600€/mes) o pensión (+300€/mes) o REA/RETA (+175€/mes) o PAC (+3.000€/año); 2) 3 recibos pagados y no devueltos (importe mayor a 0€) de 3 emisores distintos en los 3 últimos meses y 3) 6 movimientos de Tarjetas Santander con cargo en la Cuenta 11213 en los últimos 3 meses. La Cuenta 11213 lleva asociados el contrato multicanal y la Tarjeta de débito Oro. La comisión será de 8€/mes si no se cumplen las condiciones durante 3 periodos de liquidación consecutivos. Se bonificarán los recibos por los conceptos indicados, domiciliados y pagados en la Cuenta 11213. El importe de los recibos sobre el que se calcula la bonificación se limita a un máximo de 1.000€/mes por cada uno de los conceptos: Tributos Locales; Suministros de hogar: gas, agua, luz, telecomunicaciones (ADSL, móvil, fijo e Internet de emisores españoles); Seguros de prima periódica distribuidos o intermediados por Grupo Santander; Colegios, guarderías y Universidades españolas y ONG registradas en la Agencia Española de Cooperación. Excluidos recibos de actividad profesional. Más información en tu oficina y en www.bancosantander.es

Máquinas del tiempo caseras

GONZALO TORNÉ

En octubre del curso que ahora acaba Fernando García Mongay me invitó al II Congreso del Libro Electrónico que se celebró en Barbastro. Dedicué el tiempo de charla a comentar cómo, a mi juicio, casi toda publicidad y la literatura relacionadas con el libro electrónico se habían basado en sostener y divulgar una profecía: la sustitución más o menos inminente del libro de papel. Esta profecía (que se expresaba con la frecuencia machacona y acrítica de un slogan de campaña) se amparaba en otras sustituciones tecnológicas relativamente veloces: el vinilo por el CD, el VHS por el DVD, o el orondo dirigible por el estilizado avión, da igual, cualquier ejemplo valía.

Los profetas de la sustitución se amparaban en su conocimiento superior del medio, pero todo conocimiento, por acreditado que esté, debe someterse a la prueba de la realidad, que como saben en todos los pueblos es tozuda; y hoy por hoy cualquiera que no tenga un interés ardiente en que la profecía se cumpla debe admitir que la sustitución (si llega a producirse) va para largo. Mi propuesta (para impedir que se incrementen los niveles de frustración) pasaba por abandonar la profecía de la sustitución y empezar a pensar en la inevitable convivencia: dedicar los esfuerzos a encontrar las diferencias entre los dos formatos para extraerle a cada uno el mejor rendimiento posible.

El congreso siguió adelante con ponencias sobre bibliotecas, mochilas digitales e inminentes modelos de negocio. Hacía el final, Darío Pescador (consultor de medios y director de pro-

yectos de *elearning*), a quien le tocaba valoración de cuanto se había dicho hasta el momento, nos confesó que venía del futuro y que contaba con información de primera mano sobre el desarrollo del libro digital. No fui el único, pero tengo que reconocer que me equivoqué de punta a cabo: en el futuro, nos confesó Pescador, el libro de papel ya no existe.

Por desgracia no dispongo de una máquina del tiempo (aunque sospecho que Pescador nos estaba tomando el pelo) pero pasados unos meses me he dado cuenta de que estos artículos funcionan a veces como modestos viajes en el tiempo. Al fin y al cabo si renunciamos a los saltos (la parte divertida) todos somos viajeros temporales que avanzan hacia el futuro con el cuerpo y pueden regresar al pasado con el cerebro.

Los más de diez años de familiaridad con el mundo digital nos permiten leer hoy lo que decían los profetas en su presente como si fuéramos auténticos visitantes del futuro. En esta sección y durante este curso hemos visto truncarse muchas de estas profecías y en mi caso ha ido creciendo la convicción de que el mundo digital (no solo el libro) no dispone de un manual de instrucciones ni de un propósito ni de un fin, es un mundo al lado del mundo, un presente palpitante, sobre el que obviamente cabe conjeturar y arriesgar pronósticos, pero que como todo presente vamos haciendo entre todos, día a día, casi sin darnos cuenta.

Y como es el último artículo del curso: feliz verano (presente) para todos. ●

Plutón

“Yo quiero a Plutón como si fuera un planeta” este tuit condensaba el disgusto (relativo) por el anuncio de los científicos competentes de que ya no se podía considerar a Plutón un planeta (ahora es un plutoide, o planeta enano) compensado por el entusiasmo que se ha despertado con la llegada de la sonda New Horizons a su órbita, situada, como suele decirse, en los confines del sistema solar (¿qué habrá más allá?, por lo visto más planetas, como el recién descubierto VP113). La NASA ofrece imágenes de Plutón (https://www.nasa.gov/mission_pages/newhorizons/main/index.html) y de su entorno (de sus cinco satélites: Caronte, Nix, Hidra, Cerbero y Estigia, que alguien en twitter ha definido como una banda de black metal), de sus montañas de agua helada y de su actividad geológica, además una secuencia realmente espectacular de cómo se ha ido acercando la sonda al planeta, bueno, al plutoide. Ahora vendría el comentario asombrado por la facilidad con la que podemos compartir estas imágenes gracias a la Red, pero como esta frase ya nos la sabemos todos, mejor las admiramos en silencio.



CONCIERTOS SINFÓNICOS

Sábado, 1

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

ORQUESTA SINFÓNICA DE RTVE
PABLO GONZÁLEZ, director
María Espada, soprano
 Obras de M. Falla e I. Stravinsky

Jueves, 6

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

MÚSICA DE CINE
ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN
JORDI BERNÁCER, director

Domingo, 16

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

ORQUESTA FILARMÓNICA DE SAN PETERSBURGO
YURI TEMIRKANOV, director
Javier Perianes, piano
 Obras de M. Ravel y S. Prokofiev

Sábado, 22

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

JOVEN ORQUESTA DE CANTABRIA
JAIME MARTÍN, director
Ellinor D'Melon, violín
 Obras de M. Ravel, P. I. Tchaikovski e I. Stravinsky

Miércoles, 26

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

STABAT MATER de G. Rossini
ORQUESTA DE CADAQUÉS
ORFEÓN DONOSTIARRA
ALBERTO ZEDDA, director
 María José Moreno / Marianna Pizzolato / Celso Albelo / Nicola Alaimo
La Morte di Didone y Stabat Mater de G. Rossini

Viernes, 28

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

I, CULTURE ORCHESTRA
 con **LISA BATIASHVILI**, violín
KIRILL KARABITS, director
 Obras de A. Mosolov, S. Prokofiev, S. Tsintsadze y L. Janáček

Sábado, 29

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

ORQUESTA FILARMÓNICA DE OSLO
VASILY PETRENKO, director
VILDE FRANG, violín
 Obras de J. Brahms y P. I. Tchaikovsky

CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO DE SANTANDER PALOMA O'SHEA

Lunes, 3 • Martes, 4

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 19 h

Concurso Internacional de Piano de Santander Paloma O'Shea
 Orquesta Sinfónica de RTVE
 Pablo González, director
FINAL CON ORQUESTA

DANZA

Sábado, 8

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

DANZA EN CUERPO Y ALMA. Homenaje a Víctor Ullate
Lucía Lacarra (Bayerisches Staatsballett), **Marlon Dino** (Bayerisches Staatsballett), **Erik Murzagaliyev** (Bayerisches Staatsballett), **Joaquín de Luz** (New York City Ballet), **Sarah Lane** (American Ballet Theatre), **Carlos Pinillos** (Compañía Nacional de Bailado), **Filipa de Castro** (Compañía Nacional de Bailado), **Petr Chukhov**, piano
LUCÍA LACARRA, dirección

Viernes, 21

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA
ANTONIO NAJARRO, director
Aleto & Zaguán

ENSEMBLES Y RECITALES

Martes, 11

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

PLURALENSEMBLE
FABIAN PANISELLO, director
Allison Bell, soprano
 Obras de S. Reich, P. Eötvös, J. Eiras, F. Donatoni, P. Boulez y F. Panisello

Miércoles, 12

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

GRIGORY SOKOLOV, piano
 Obras de J. S. Bach, L.v. Beethoven y F. Schubert

MÚSICA BARROCA

Martes, 18

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

ANN HALLENBERG, mezzosoprano
IL POMO D'ORO, orquesta barroca
MAXIM EMELYANYCHEV, director
Agrippina en Italia. Arias y conciertos

Lunes, 24

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 20:30 h

FREIBURGER BAROCKORCHESTER
Susanne Regel, oboe
Andreas Staier, clave
Petra Müllejans, violín y dirección
Bach y sus coetáneos. Obras de G. Ph. Telemann, J. S. Bach, J. F. Fasch y J. D. Zelenka

EN FAMILIA

Lunes, 10

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 19 h

EL SASTRECILLO VALIENTE, Tibor Harsányi
 Compañía de Títeres ETCÉTERA

Domingo, 23

Palacio de Festivales • Sala Argenta, 12 h

EL BOLERO DE RAVEL
 Joven Orquesta de Cantabria
 Jaime Martín, director y presentador

CICLO DE CÁMARA Y MÚSICA ANTIGUA

Viernes, 7

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

ACCADEMIA DEL PIACERE
Fantasías, diferencias y glosas sobre música española en el s. XVI y XVII

Viernes, 14

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

SOLISTAS DE LA ORQUESTA DE CADAQUÉS
 con **JAIME MARTÍN**, flauta
 Obras de W.A. Mozart y L. v. Beethoven

Sábado, 15

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

MUSICA BOSCARRECCIA
Dulce acento: Cantatas sacras y sonatas de Francisco Corseili

Lunes, 17

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

AZAHAR ENSEMBLE, quinteto de viento
 Obras de W.A. Mozart, S. Barber, J. L. Turina, G. Kancheli y P. Hindemith

Jueves, 20

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

BRODSKY QUARTET
 Obras de A. Borodin, D. Shostakovich y L. v. Beethoven

PROYECCIONES Y COLOQUIOS

Domingo, 2

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

50 AÑOS DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE RTVE
 Encuentro con Alfonso Aijón, primer gerente y Mikaela Vergara, actual Directora gerente

Miércoles, 19

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

Proyección "LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA"
 Coreografía de Maurice Béjart
 Encuentro con Rubén Amón, periodista

Jueves, 27

Palacio de Festivales • Sala Pereda, 20:30 h

Proyección "UNA ROSA PARA SOLER"
 documental dirigido por Aranxa Aguirre
Cuarteto Bretón con **Rosa Torres-Pardo**, piano

MARCOS HISTÓRICOS

Pedro Guallar, Colina Miralta Sambeat Trío, Trío Vega, Accademia del Piacere, Vespres d'Arnadí con Jordi Domenech, Audi Alteram, El Terral de A. Noguera (Auto Sacramental), Fantochines (VII Noches Liricas del Palacio de Hualle), Musica Boscareccia, Ana Aguado, La Ritirata, Ars Atlántica, Azahar Ensemble, Andreas Prittwitz & The Lookingback Sextet, Joven Orquesta de Cantabria, Yago Mahúgo, Dúo Dalí, Camerata de la Universidad de Cantabria y Cuarteto Bretón con Rosa Torres-Pardo

CANALES DE Venta

Taquilla del Mercado del Este

Tel: 942 22 34 34
 www.festivalsantander.com

Liberbank

Tel: 902 10 66 01
 Cajeros automáticos de Liberbank (Cantabria)
 www.entradassantander.es

Liberbank

Más información en www.festivalsantander.com y 942 21 05 08

Taquilla del Palacio de Festivales

Calle Gamazo s/n
 Santander

El Corte Inglés

Centros comerciales con punto de venta de entradas
 www.elcorteingles.es



CLUB DE PROTECTORES



INSTITUCIONES

PATROCINADORES

OTROS COLABORADORES

AYUNTAMIENTOS DE LA REGIÓN

Aruero • Castro Urdiales • Colindres • Comillas • Escalante • Hermandad Campo de Suso
 Miengo • Miera • Noja • Liendo • Liérganes • Rasines • Ribamontán al Mar
 Riotuerto • San Vicente de la Barquera • Santillana del Mar
 Suances • Torrelavega



Joan Matabosch

El director del Teatro Real encara ya su primera temporada sin 'hipotecas' del pasado. Matabosch (Barcelona, 1961) equilibra concesiones populares con títulos de calado intelectual.

¿Qué libro tiene entre manos?

El invitado amargo de Vicente Molina Foix y Luis Cremades, *Miradas insumisas* de Alberto Mira y *La montaña mágica* de Thomas Mann, que hay que releer de vez en cuando.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Desde luego. Pero me gustan los retos y cuando un libro es complejo más bien me estimula. Pero 'complejo' no quiere decir 'confuso'. Como decía Borges a propósito de Góngora para desenmascarar la falsa complejidad: "su texto no es complejo, sino solo complicado".

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Con Thomas Mann, pero lamentablemente llego tarde.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Muchas veces. Cada semana más de una vez. Voy al teatro siempre que no tengo que ir a una ópera o a un concierto. Es mi pasión de juventud. Y esas no se olvidan.

Una obra que le dejó clavado en la butaca...

La lista podría ser considerable porque afortunadamente no he perdido la capacidad de admiración ante el enorme talento que nos rodea. Pero mencionaré una de mis últimas sorpresas. Estuve recientemente en Londres por motivos profesionales y en unas horas en las que me pude liberar un amigo me pidió que lo acompañara a ver un montaje de un texto de Mike Bartlett, *King Charles III*. ¡Cuánto talento en el texto, en la dirección y en la in-

terpretación! También podría ponerme nostálgico y recurrir a cualquiera de los grandes montajes del Teatro Lliure en los ochenta. Toda una generación descubrió lo que podía llegar a ser el teatro gracias al Lliure.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Evidentemente. El arte permite que contemplemos fuera de nosotros nuestra experiencia común. ¿Qué puede activar más nuestra capacidad de sentir que el arte contemporáneo, que es el arte de nuestra época? Otra cosa es que, desde luego, entre lo contemporáneo todavía no se haya producido la selección y la jerarquía que nos parece natural en el arte de otras épocas.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Francis Bacon.

¿Cuál es la ópera que más veces ha visto?

Es sorprendente la cantidad de veces que he tenido ocasión de ver *Die Soldaten* de Zimmermann teniendo en cuenta que, por su complejidad, se representa tan poco. Pero seguro que hay títulos de repertorio que, en cifras absolutas, es inevitable que haya visto más veces.

¿Cómo debe el género lírico ganarse nuevos públicos?

La ópera es la más compleja confluencia de todas las artes al servicio de la expresión. Como explica Julian Barnes, la ópera va directa al grano. Es un arte en el cual "la emoción virulenta, aplastante, histérica y destructiva es la norma". Un arte que busca, más obviamente que los demás, partirse el corazón. Kasper Holten decía, con razón, que es un 'fitness center' de las emociones.

¿Es usted de los que recelan del cine español?

Me gusta el buen cine y en España se hace muy buen cine. Se hace de todo, como en todos los sitios, pero también muy buen cine.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Creo que *Eva al desnudo*. Es un filme que conviene tener muy presente en determinados trabajos. A veces tengo la sensación de verlo sin que se proyecte la película.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Desde luego. Como me sucede con los libros, tiende a agradarme mucho la complejidad. Conlleva riqueza, diversidad, atractivo. Para lidiar con la complejidad hace falta cintura, sentido de la moderación y capacidad de integrar. A ver si algún día lo aprendemos.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Ayudar a las instituciones culturales a reinventarse y a construir un nuevo modelo sobre la base de la nueva estructura marcada por el descenso de las subvenciones. Lo que ha logrado el Teatro Real es ejemplar: compensar una gran parte del descenso de las subvenciones con un incremento del patrocinio que, si se compara con las cifras del año 2009, ha llegado a ser del 100%. Sospecho que el saneamiento de muchas otras instituciones culturales pasa por algo muy parecido. ●



(*) Cultura para todos





CÍRCULO DE GIUSEPPE ARCIMBOLDO (Milán, 1526 - 1593) "Alegoría de las cuatro estaciones"
Precio de Remate: 42.500 €



PABLO PICASSO
Precio de Remate: 4.500 €



TRÁPANI. SICILIA.
1ª mitad del S. XVII
Precio de Remate: 15.000 €



JOAQUÍN SOROLLA
Precio de Remate: 35.000 €



FABERGÉ, 1908 - 1917
Precio de Remate: 3.500 €

Cómoda Estilo Adam
Precio de Remate: 2.500 €



Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11 - pujas@abalartesubastas.com

www.abalartesubastas.com